

**NACIONES**



**UNIDAS**

# **CONTROL INTERNACIONAL DE LA ENERGIA ATOMICA**

**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES — CUARTO PERIODO DE SESIONES**

**SUPLEMENTO No. 15 (A/993, A/1045 y A/1050)**

**Naciones Unidas**

# **CONTROL INTERNACIONAL DE LA ENERGIA ATOMICA**



**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES — CUARTO PERIODO DE SESIONES**

**SUPLEMENTO No. 15 (A/993, A/1045 y A/1050)**

*Lake Success, Nueva York*

*1949*

## NOTA

Todos los documentos de las Naciones Unidas llevan una signatura compuesta de letras y de cifras. La simple mención de una de tales signaturas en un texto indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

# INDICE

	<i>Página</i>
1. Resoluciones de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas: nota del Secretario General .....	1
<i>Anexo 1.</i> Carta del 29 de julio de 1949 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente de la Comisión de Energía Atómica .....	1
<i>Anexo 2.</i> Resolución aprobada por la Comisión de Energía Atómica en su 24a. sesión celebrada el 29 de julio de 1949 .....	1
<i>Anexo 3.</i> Resolución aprobada por la Comisión de Energía Atómica en su 24a. sesión celebrada el 29 de julio de 1949 .....	2
2. Informe provisional sobre las consultas entre los seis miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica, aprobado el 24 de octubre de 1949 .....	3
<i>Anexo.</i> Consultas entre los seis miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas .....	3
3. Declaraciones de los representantes de Canadá, China, Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, sobre las consultas entre los seis miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica .....	38
<i>Anexo 1.</i> Lista de temas y declaración de principios preparada por el representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	41
<i>Anexo 2.</i> Enmiendas presentadas por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al punto 4 de la lista de temas preparada por el representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	42

# INFORME PROVISIONAL SOBRE LAS CONSULTAS ENTRE LOS SEIS MIEMBROS PERMANENTES DE LA COMISION DE ENERGIA ATOMICA, APROBADO EL 24 DE OCTUBRE DE 1949

Documento A/1045 y Corr. 1

[*Texto original en francés*]  
[24 de octubre de 1949]

En el párrafo 3 de la resolución 191 (III) de la Asamblea General, del 4 de noviembre de 1948, se invitó a los representantes de las Potencias que auspiciaron la resolución 1 (I) de la Asamblea General y que son los miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica, a saber: Canadá, China, Estados Unidos de América, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a que se reunieran y celebraran consultas "a fin de determinar si existe una base de acuerdo para el control internacional de la energía atómica que asegure su empleo para fines pacíficos únicamente, y que permita eliminar, de los armamentos nacionales, las armas atómicas".

La primera reunión se celebró el 9 de agosto de 1949. Las consultas no han terminado y van a continuar, pero, a fin de informar a la Asamblea del estado actual de la cuestión, las seis Potencias patrocinadoras han decidido transmitirle las actas resumidas de las diez primeras sesiones.

## ANEXO

### Consultas entre los seis miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas

#### ACTAS RESUMIDAS DE LAS DIEZ PRIMERAS SESIONES

(Estas actas llevan la siguiente signatura: A/PERMANENT MEMBERS AEC/SR. 1 a 10 inclusive. Los textos originales en inglés fueron publicados el 24 de octubre de 1949.)

#### PRIMERA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el martes 9 de agosto de 1949 a las 11.30 horas.*

#### Miembros:

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).  
Dr. T. F. TSIANG, (China).  
Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).  
Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).  
Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).  
Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

#### Secretaría:

Sr. Byron PRICE, Secretario General Interino.

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. D. PROTITCH, Director General.

Dr. O. FREY, Secretario.

#### 1. Apertura de la sesión.

Al abrir la sesión, el Sr. Byron PRICE (Secretario General Interino) indica que el 22 de julio de 1949, el Dr. Tsiang (China), Presidente durante ese mes de la Comisión de Energía Atómica, pidió al Secretario General que averiguase si las otras cinco Potencias que auspiciaron la resolución 1 (I) de la Asamblea General estaban de acuerdo con la delegación de China en que las Potencias patrocinadoras debían reunirse, en cumplimiento de la resolución 191 (III) del 4 de noviembre de 1948. Cada una de esas Potencias ha aceptado que se convoque la presente reunión. El Sr. Price manifiesta que la Secretaría tendrá sumo agrado en prestar cualquier ayuda que pueda ser necesaria.

#### 2. Presidencia

El Sr. TSIANG (China) propone que la presidencia sea ejercida por turno entre los Estados representados en las consultas, siguiendo el orden alfabético inglés de sus respectivos nombres, y que cada presidente ocupe el cargo durante una sesión. El representante de China acepta posteriormente la sugestión del representante del Reino Unido de que haya un presidente para cada día en que se celebre sesión.

*La propuesta, con la enmienda, queda aprobada.*

*El General McNaughton (Canadá) ocupó entonces la Presidencia.*

#### 3. Orden del día

El PRESIDENTE propone que se adopte como orden del día el párrafo 3 de la resolución 191 (III) de la Asamblea General, cuyo texto es el siguiente:

*"La Asamblea General*

.....

*"3. Pide a los seis miembros que auspiciaron la resolución de la Asamblea General del 24 de enero de 1946, que son los miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica, que se reúnan y celebren consultas a fin de determinar si existe una base de acuerdo para el control internacional de la energía atómica que asegure su empleo para fines pacíficos únicamente y que*

permita eliminar, de los armamentos nacionales, las armas atómicas; y que informen a la Asamblea General de los resultados de sus consultas a más tardar en su próximo período ordinario de sesiones."

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) hace notar que el párrafo 3 únicamente pide a los miembros que se reúnan y celebren consultas. Por lo tanto, cuando se ponga a discusión el fondo de la resolución, que está contenido en el párrafo 1, expresará el deseo de que se incluya en el orden del día el proyecto de resolución de la URSS del 25 de febrero de 1949 (AEC/37)<sup>1</sup>, los proyectos de propuestas del 11 de junio de 1947 (AEC/24)<sup>2</sup> y el proyecto de convención del 19 de junio de 1946 (AEC/7)<sup>3</sup>.

El PRESIDENTE observa que si el orden del día queda limitado al párrafo 3 de la resolución de la Asamblea General, dicho orden del día consignará únicamente el propósito de las consultas, que es "determinar si existe una base de acuerdo". No hay objeción que oponer a que, al trabajar para el logro de tal fin, las delegaciones presenten cualesquiera proyectos de propuestas que consideren útiles.

*Los miembros deciden entonces por unanimidad que no se incluya en el orden del día más que el párrafo 3 de la resolución, y que cada delegación quede en libertad de presentar toda propuesta que, a su juicio, aporte una contribución útil a la labor del grupo.*

#### 4. Ayuda de la Secretaría

Los miembros piden a la Secretaría:

a) Que proporcione la interpretación consecutiva en los idiomas inglés y francés;

b) Que prepare actas resumidas de cada sesión;

c) Que prepare un Comunicado de cada sesión, el cual será aprobado al término de la misma y entregado a la prensa inmediatamente después.

A petición del Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se proporcionará también la interpretación simultánea en idioma ruso.

El Sr. TSIANG (China) se reserva el derecho que asiste a las demás delegaciones de pedir un servicio similar.

El PRESIDENTE propone que las sesiones se celebren a puerta cerrada, a fin de facilitar el cambio de opiniones con carácter confidencial.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) sugiere que mejor sería darles carácter público; pero añade que si los demás miembros prefieren que sean a puerta cerrada no insistirá en su propuesta.

*Se resuelve que por el momento las sesiones se celebren a puerta cerrada y que si más tarde se cree conveniente que sean públicas, se considere nuevamente la cuestión.*

#### 5. Debate general

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recuerda que las consultas se celebran a petición de la Asamblea General a fin de establecer si se puede superar el actual estancamiento, si puede enfocarse la cuestión desde un punto de vista distinto y si es posible lograr un acuerdo, y de informar después a la Asamblea General. Subraya que el Gobierno de los Estados Unidos sigue apoyando plenamente el plan de control y prohibición aprobado tanto por la Comisión como por la Asamblea General en París. Su Gobierno aprobó el plan porque es el único viable que ha sido presentado hasta el presente. Es posible que la inteligencia humana pueda producir algún plan diferente que resulte aceptable para todos. Por otra parte, su Gobierno no considera aceptables las propuestas de la URSS porque están lejos de satisfacer las indispensables medidas de seguridad que deben adoptarse. No obstante, el Sr. Hickerson declara que si la URSS u otra delegación cualquiera tuviese nuevas propuestas que formular, su Gobierno se halla dispuesto a prestarles la más atenta consideración.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) manifiesta que su delegación se encuentra en una posición casi idéntica a la expuesta por el representante de los Estados Unidos. Sin embargo, cree que los miembros deben tratar de hallar una nueva manera de abordar el problema y evitar la repetición de los argumentos expuestos en los últimos tres años.

El representante del Reino Unido propone, como nueva manera de enfocar el problema, que el plan de la mayoría sea dividido en partes y que se haga una lista de los puntos fundamentales en que se basa el plan. Tal vez entonces sea posible tener una perspectiva mejor de la totalidad del problema y hacer algún progreso en el camino de su solución. Declara que está dispuesto a conferenciar con algunos de sus colegas y preparar dicha lista, si se considera conveniente. Sugiere la posibilidad de que la delegación de la URSS prepare una lista similar respecto a sus propuestas.

Los miembros convienen en que tal lista será valiosa, y el PRESIDENTE pide al representante del Reino Unido que emprenda la preparación de la misma. El Presidente sugiere al representante de China, que estará encargado de presidir la próxima sesión, a celebrarse al martes 16 de agosto a las 10.30 horas, que la propuesta sea el tema principal de las deliberaciones.

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/211.*

*Se levanta la sesión a las 13.15 horas.*

#### SEGUNDA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el martes 16 de agosto de 1949 a las 10.30 horas.*

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Cuarto Año, No. 2.

<sup>2</sup> *Ibid.*, Tercer Año, Suplemento Especial, Anexo 3 C).

<sup>3</sup> *Ibid.*, Anexo 3 A).

*Presidente:*

Dr. T. F. TSIANG (China).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Sr. D. PROTITCH, Director General.

Dr. O. FREY, Secretario.

### 1. Debate general

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) lee una lista de temas que su delegación había hecho circular a los miembros el 11 de agosto de 1949. Señala que la lista, que ha sido preparada como posible base de las discusiones, comprende los puntos fundamentales del plan de la mayoría, que su delegación apoyó, y que dichos puntos son esenciales para cualquier plan de control efectivo que pueda formularse. Los temas han sido anotados por orden de importancia. Opina que la lista ayudará a los miembros a analizar y definir sus diferencias y evitará la repetición de los largos debates mantenidos durante los últimos tres años. Opina que si otros representantes expusieran también sus ideas en forma similar, ese método podría resultar útil para determinar la importancia de las diferencias y la posibilidad de reducirlas. Cree que durante las consultas debe hacerse un esquema de las diferencias fundamentales entre las delegaciones, así como de los puntos de vista comunes, y presentar todo ello a la Asamblea General en su cuarto período de sesiones.

El representante del Reino Unido lee después una propuesta de documento de trabajo (Apéndice 1), preparado por su delegación, que contiene la lista original de temas y los puntos esenciales comprendidos en cada uno de ellos.

*(Se suspende la sesión, desde las 11.15 hasta las 12.05 horas, a fin de que puedan ser preparadas las copias del texto revisado de dicha propuesta de documento de trabajo.)*

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) observa que el "Sistema de control internacional" figura en la lista como punto 1 y la "Prohibición de armas atómicas" como punto 4. No cree que tal orden de temas refleje el fondo del problema de la energía atómica, ya que el problema principal es la prohibición de las armas atómicas. El problema del control internacional es solamente una derivación de la prohibición. Si no hay prohibición, no habría razón alguna para establecer un sistema de control. Por consiguiente, propone la fusión de los puntos 1

y 4 bajo el siguiente título: "Prohibición de las armas atómicas y sistema de control internacional".

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) dice que la propuesta de la URSS puede ser aceptable desde el punto de vista lógico, pero no lo es desde el punto de vista práctico. Aunque la prohibición tal vez sea primordial, es un hecho que hay que asegurar una protección a los poseedores de armas atómicas antes de que se desprendan de ellas. Aunque tal vez sea posible examinar conjuntamente las dos cuestiones, Sir Alexander ha tratado de orientar el debate por un nuevo sendero, a fin de no caer en los conocidos argumentos de orden general.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) subraya que el problema debe tener una solución conjunta. El orden de la lista del Reino Unido es bastante lógico. Opina que si se combinan los puntos 1 y 4, sería lógico examinar todos los puntos al mismo tiempo.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que al proponer que los temas 1 y 4 fuesen combinados, se refería al orden de discusión de los temas. Dice que la posición de la URSS es bien conocida. Consiste en que ambas convenciones — la relativa a la prohibición de las armas atómicas y la referente al establecimiento, en relación con la prohibición, de un sistema internacional de control — deben ser concluidas y puestas en vigor sumultáneamente. El representante de la URSS no está de acuerdo con el representante de los Estados Unidos en que la combinación de los temas 1 y 4 pueda conducir a la combinación de todos los temas. Su delegación no se opondría al examen separado de los dos aspectos básicos del problema — la prohibición y el control — siempre que ambos constituyan un solo todo. Sin embargo, debe considerarse primero la cuestión de la prohibición, porque, sin prohibición, no habría necesidad de establecer ninguna clase de control.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la China, observa que la propuesta de la URSS significa en la práctica que el punto 4 pasa a ser punto 1. Si bien la delegación de la China estima lógico el orden sugerido por la delegación del Reino Unido, no debe permitirse que su orden de examen suscite dificultades. Por eso, su delegación aceptaría un cambio en la lista de temas. Agrega que los miembros se dan cuenta de que todos los temas están relacionados, y que el acuerdo sobre uno de ellos, sin el correspondiente sobre todos los demás, no permitirá lograr los resultados deseados.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) observa que los miembros no están en absoluto próximos a lograr un acuerdo sobre el control, y que no habrá prohibición, en tanto no se haya elaborado un sistema de control y no se haya comprobado su eficacia. Idear un sistema de prohibición es una tarea bastante sencilla, que no exigirá sino unos pocos artículos. Por eso, opina que el camino

más práctico sería tratar de lograr un acuerdo sobre un plan de control.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) dice que preferiría dejar la lista tal cual está, pues ha sido preparada con el propósito de facilitar las discusiones. Sin embargo, el orden tiene poca importancia, siempre que se tenga claramente en cuenta la necesidad de hallar una solución general al problema. El Sr. Hickerson cree que aunque no existieran las armas atómicas, los Estados Miembros seguirían deseando el establecimiento de un sistema de control internacional, para el caso en que tales armas fuesen inventadas. Recuerda que el primer informe declaró que la proscripción de la producción y el uso por las naciones de las armas atómicas era parte esencial del sistema de control internacional.

El Sr. CHAUVEL (Francia) dice que si bien considera factible el orden de la lista de temas del Reino Unido, no cree que tenga excesiva importancia el orden de la discusión, siempre que la inversión de los puntos 1 y 4 no lleve consigo la inversión de las medidas que cada uno de ellos implica.

El General McNAUGHTON (Canadá), si bien hace notar que la lista de temas ha parecido en general aceptable a los miembros, nada tiene que objetar a que se considere en primer término el punto 4. El orden no tiene importancia si se discuten todos los temas. Por eso, sugiere que el punto 4 sea discutido en la próxima sesión y que no se tome decisión alguna sobre qué punto habrá de considerarse a continuación.

Como la sugerencia del representante de Canadá no suscita objeción alguna, el PRESIDENTE anuncia que el punto 4, "Prohibición de las armas atómicas", será tratado en la siguiente sesión.

El General McNAUGHTON (Canadá), al hacer notar que los miembros han accedido a la petición del representante de la URSS de que se examine primero el punto 4, expresa la esperanza de que el representante de la URSS expondrá sus puntos de vista sobre la cuestión al abrirse la sesión.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que, aunque su delegación está dispuesta a intervenir en el debate, considera que no es corriente el obligar a un representante determinado a que abra la discusión.

El General McNAUGHTON (Canadá) asegura al representante de la URSS que no ha tenido la intención de obligarle a que hable en primer término. No obstante, cree que si el representante de la URSS expusiese con detalle algunas de sus observaciones anteriores, ello beneficiaría la labor de los que toman parte en las consultas.

Después de la lectura, hecha por el Presidente, de un borrador del Comunicado de Prensa, el Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) sugiere que sea incluido en el mismo el tema de la próxima sesión a fin de mantener informado al público.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos de América) y el General McNAUGHTON (Canadá), creen

que mencionar que se está discutiendo la cuestión, sin dar ningún detalle, equivaldría a inquietar al público sin necesidad. Por eso, proponen que no se mencione asunto explícito alguno.

*No obstante convenir con los representantes de China y de la URSS en que tal comunicado es vago, los miembros resuelven omitir, por el momento, toda referencia a asuntos explícitos.*

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/212.*

El PRESIDENTE anuncia que la tercera sesión se celebrará el viernes 19 de agosto a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.

## APENDICE

LISTA DE TEMAS PREPARADA POR EL REPRESENTANTE DEL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

### 1. Sistema de control internacional

a) Debe haber un sistema internacional eficaz y completo de control de la energía atómica y prohibición de las armas atómicas, con objeto de realizar los objetivos determinados en la resolución de la Asamblea General del 24 de enero de 1946. Tal sistema internacional debe ser establecido, y su alcance y funciones definidos mediante un tratado multilateral aplicable coactivamente en el que deben participar todas las naciones en términos justos y equitativos.

b) Las normas generales relativas a la producción y el uso de la energía atómica que afecten substancialmente a la seguridad mundial deben ajustarse a los principios establecidos en el tratado. Los medios de producción y otras instalaciones peligrosas deben ser distribuidos de conformidad con las cuotas y disposiciones establecidas en el tratado.

### 2. Organismo internacional de control

a) Debe establecerse dentro del marco del Consejo de Seguridad y en virtud del tratado, un organismo internacional de control, cuyos poderes y situación jurídica deriven de dicho tratado. El organismo debe estar investido de poderes y tener la responsabilidad adecuada y necesaria para el desempeño rápido y eficaz de las funciones que le confien las cláusulas del tratado. Sus poderes deben ser suficientemente amplios y flexibles para permitirle ocuparse de los nuevos descubrimientos que en lo sucesivo puedan hacerse en el campo de la energía atómica.

b) El personal del organismo debe ser escogido sobre base internacional.

c) Los representantes debidamente autorizados del organismo deben gozar del derecho absoluto de entrada, salida y circulación en los territorios de todas las naciones participantes, a fin de cumplir sus tareas de inspección y sus demás funciones, sin obstáculos por parte de las autoridades nacionales o locales.

### 3. Intercambio de información

a) El organismo de control y las naciones participantes deben atenerse al principio general de que no debe haber secretos en materia de información científica y técnica sobre la energía atómica.

b) El organismo de control deberá fomentar el intercambio de informes científicos fundamentales sobre la energía atómica entre todas las naciones, para su utilización con fines pacíficos.

### 4. Prohibición de las armas atómicas

a) Es parte esencial de este sistema de control internacional un acuerdo internacional para proscribir la producción nacional y el empleo de las armas atómicas por parte de las naciones.



b) Debe prohibirse a todas las naciones y a todos los individuos bajo sus respectivas jurisdicciones, la fabricación, la posesión y la utilización de armas atómicas.

c) Deben ser liquidadas las actuales existencias de armas atómicas y deben adoptarse medidas adecuadas para que el combustible nuclear se aplique a fines pacíficos.

#### 5. Desarrollo de la energía atómica

a) El desarrollo y la utilización de la energía atómica, aun para fines pacíficos, son cuestiones de consecuencias y repercusiones predominantemente internacionales y no cuestiones que dependan exclusivamente de la jurisdicción interna de cada una de las naciones. El desarrollo de la energía atómica en todas sus fases tiene que ser una empresa cooperativa internacional.

b) El organismo de control debe tener funciones positivas de investigación y desarrollo, a fin de estar a la vanguardia en lo que se refiere a los conocimientos atómicos, para que su actuación pueda ser más eficaz en la tarea de estimular los usos benéficos de la energía atómica y eliminar su empleo para fines destructivos.

c) El organismo debe obtener y mantener al día la información más completa y exacta posible sobre las reservas mundiales de materiales básicos para la producción de energía atómica.

#### 6. Control de los materiales e instalaciones atómicos

a) El organismo debe ser el depositario de todos los materiales básicos para la producción de energía atómica, los combustibles nucleares y las instalaciones peligrosas, en nombre de las naciones participantes, y tendrá la obligación de velar por el cumplimiento de las disposiciones del tratado referentes al destino de aquéllos.

b) El organismo debe tener el derecho exclusivo de explotar y administrar todas las instalaciones atómicas peligrosas.

c) En cualesquiera cuestiones que afecten a la seguridad, las naciones no podrán tener derecho de propiedad alguno, ni derechos de decisión derivados del derecho de propiedad, sobre los materiales básicos para la producción de energía atómica, los combustibles nucleares o las instalaciones peligrosas que se encuentren en sus respectivos territorios.

d) El organismo debe obtener un control indiscutible sobre los materiales básicos inmediatamente después que hayan sido extraídos de sus depósitos naturales, y al tomar posesión de ellos, debe dar una compensación justa y equitativa determinada de acuerdo con la nación interesada.

e) El organismo podrá conceder licencia a las naciones o individuos para que tomen a su cargo las actividades relacionadas con la energía atómica que no sean peligrosas para la seguridad, tales como las operaciones de extracción minera y el tratamiento de los materiales básicos.

#### 7. Medios para descubrir y prevenir las actividades clandestinas

El organismo debe tener la función de descubrir las actividades clandestinas o las instalaciones en las que se utilicen materiales básicos para la producción de energía atómica o combustibles nucleares; para el logro de este fin, debe tener autoridad para exigir informes sobre asuntos pertinentes, verificar dichos informes y obtener cualquiera otra información que estime necesaria, mediante la inspección directa o por otros medios, todo ello sujeto a limitaciones adecuadas.

#### 8. Etapas

El tratado debe abarcar la totalidad del programa destinado a poner en vigor el sistema de control internacional, y debe establecer un plan para completar el proceso de transición en un plazo determinado; este plan debe prever, etapa por etapa, el procedimiento que conduzca progresiva y regularmente, y de común acuerdo, al establecimiento completo y eficaz del control internacional de la energía atómica y de la prohibición de las armas atómicas.

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el viernes 19 de agosto de 1949 a las 10.30 horas.*

*Presidente:*

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Dr. T. F. TSIANG, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. O. FREY, Secretario.

#### 1. Prohibición de las armas atómicas

Al abrir el debate el PRESIDENTE indica que los miembros acordaron considerar el punto 4, "Prohibición de las armas atómicas", de la lista de temas del Reino Unido (Apéndice 1 del acta resumida de la segunda sesión). Si bien el orden de dicha lista no es obligatorio, el orden de su discusión no afectará su orden de aplicación en cualquier plan que pudiera aprobarse. Señala también que todas las delegaciones se hallan, naturalmente, en libertad de proponer nuevos temas en cualquier momento.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) considera que el plan presentado en el punto 4 es un buen resumen de las características esenciales del problema de la prohibición que se deberá incluir en un sistema de control aceptable. Naturalmente, quedan muchos detalles por agregar ulteriormente, pero su Gobierno puede aceptar tal sistema dentro de la estructura general del plan de control y prohibición internacionales aprobado por la Asamblea General.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación ha examinado el punto 4 del documento de trabajo del Reino Unido y desea presentar enmiendas al mismo, (apéndice 1) que procede a leer. Señala que las enmiendas a), c) y d) son modificaciones de los tres incisos del proyecto del Reino Unido, y la enmienda b), una adición. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas entiende que será difícil empezar la discusión del punto 4 antes de que haya sido distribuida la traducción de las enmiendas propuestas por la URSS. Por tanto, sugiere que la Secretaría distribuya la traducción lo antes posible y que se aplase la discusión del punto 4 hasta la próxima sesión.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) dice que aunque conviene con el Presidente en que sería difícil considerar inmediatamente las enmiendas, cree que aquéllas plantean una cuestión de procedimiento. Si los miembros aguardasen

hasta la próxima sesión para considerar las enmiendas de la URSS, la discusión en tal momento se parecería mucho a la anteriormente sostenida. Por eso, considera útil que si alguna delegación desea introducir enmiendas a cualesquiera temas las presente al iniciarse las consultas. Los representantes tendrán así una versión general del problema, lo que tal vez evitará que se caiga en un debate largo, detallado, y probablemente idéntico a los anteriores, sobre cada punto de divergencia.

Al apoyar la sugestión del representante del Reino Unido, el PRESIDENTE expresa la esperanza de que las delegaciones que tengan que introducir enmiendas a cualquiera de los temas las presenten cuanto antes, para que los debates puedan realizarse sobre una base lo más amplia posible.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que el punto 4, "Prohibición de las armas atómicas", debe ser discutido en la próxima sesión, como se ha resuelto en la anterior. Si se introducen enmiendas al mismo, es natural que se discutan junto con dicho punto.

El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas observa que los puntos restantes, con la posible excepción del punto 3. "Intercambio de información", se refieren al problema del sistema de control internacional y sus derivados. Aunque las cuestiones del control y la prohibición están íntimamente relacionadas, opina que será difícil examinar simultáneamente todos los puntos sin perder de vista el problema original y básico: la prohibición de las armas atómicas. Por consiguiente, opina que los representantes deben discutir primero el punto 4 y cualesquiera enmiendas al mismo.

El PRESIDENTE no cree que se haya sugerido la necesidad de considerar los ocho puntos en conjunto. El representante del Reino Unido ha propuesto que se presenten cuanto antes las enmiendas a los ocho puntos, para que los miembros tengan una visión general del problema completo. El Presidente señala que, de la lectura de las enmiendas de la URSS, parece desprenderse que los puntos 1 y 4 forman un todo. Sin embargo, no hay objeción a que se discuta el punto 4 en primer término, por la influencia que puede tener en la totalidad del problema.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) a la vez que señala que los miembros han resuelto considerar primero el punto 4, dice que si se presentasen las enmiendas que las delegaciones piensan introducir a los ocho puntos, los representantes tendrían una visión panorámica de las divergencias de opinión que actualmente existen. Cree que tal procedimiento ayudaría a los representantes a determinar si es posible cumplir con el mandato recibido, es decir, ver si hay alguna posibilidad de lograr un acuerdo sobre la totalidad del problema.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recuerda que a su delegación no le preocupa particularmente el orden de la discusión. Participa en las consultas de conformidad con la resolución de la Asamblea

General, que pide a las seis Potencias patrocinadoras que se reúnan a fin de determinar si es posible salir del actual estancamiento. Su Gobierno sigue apoyando el plan preparado por la Comisión y aprobado por la Asamblea General, pues lo considera el único viable presentado hasta ahora para el control y la prohibición. Las dos cuestiones son inseparables y es preciso encontrar el vínculo de relación entre ambas. Por eso, mientras no se presenten propuestas sustitutivas aceptables, el Gobierno de los Estados Unidos continuará apoyando el plan aprobado por la Asamblea General.

El Sr. Hickerson afirma que su Gobierno no tiene intención de renunciar a sus armas atómicas, mientras no se haya establecido un sistema de control eficaz que impida a todas las naciones la posibilidad de hacer armas atómicas con un grado cualquiera de impunidad. No cree que nadie pueda esperar que su Gobierno proceda de otro modo.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) señala que el representante del Reino Unido sugirió en la primera reunión un método de procedimiento que fué aceptado por los demás miembros. En esencia, dicho método consiste en dividir el tema en sus partes componentes y examinar cada una separadamente para determinar si es posible elaborar un plan general, que sea aceptado por todas las delegaciones. Luego se ha resuelto discutir, primero, el principal eslabón del plan: la prohibición de las armas atómicas. Si los miembros lograsen dar una solución a la cuestión de la prohibición, podrían abordar los otros puntos del plan: el sistema de control internacional.

El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas señala que el representante de los Estados Unidos ahora parece no estar interesado en tal método de trabajo. El Sr. Tsarapkin cree que si los miembros volviesen al sistema de control internacional tal como fué preparado por la mayoría, no habría posibilidad real alguna de que se logre acuerdo final sobre un plan aceptable para todos. Por otra parte, si se aplicase el método de trabajo aprobado en reuniones anteriores, habría esperanzas de acuerdo. Por eso, cree que los miembros deben concentrar sus esfuerzos en la solución de la cuestión de la prohibición.

El PRESIDENTE dice que, como los representantes aceptaron empezar sus discusiones con el punto 4, el debate sobre dicho tema y de las enmiendas rusas al mismo deberá comenzar en la sesión siguiente.

El General McNAUGHTON (Canadá), si bien conviene con el Presidente en lo que se refiere a la discusión del punto 4, cree que para llegar a un acuerdo sobre dicho punto hay que referirse a otros. Por eso, considera conveniente que se presenten por antes cualesquiera enmiendas que pueda haber a los siete puntos restantes.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) expresa su desacuerdo con el representante del Canadá y observa que la con-

clusión a que se llegue sobre la prohibición influiría en la actitud de los representantes sobre las demás cuestiones. La cuestión de un sistema internacional de control es sólo de importancia secundaria y derivada en comparación con la cuestión de la prohibición del arma atómica. El problema del control sólo se planteará una vez que se haya llegado a un acuerdo sobre la prohibición del arma atómica.

El General McNAUGHTON (Canadá) declara que con la interpretación ha tenido suficientes elementos de juicio para darse cuenta del sentido de las enmiendas de la URSS y de que no sería práctico discutir las sin referencia a las demás del documento de trabajo del Reino Unido. Por eso, se aventura a sugerir de nuevo que si el representante de la URSS tiene enmiendas que hacer a los demás puntos, sería útil a los demás miembros que las presentase ahora.

El Sr. TSIANG (China) señala que su delegación aprueba la anterior declaración del Presidente, según la cual el punto 4 y las enmiendas de la URSS al mismo serán discutidos en la siguiente sesión. Con respecto a las futuras consultas, el Dr. Tsiang señala que la delegación del Reino Unido ha presentado un plan de toda la cuestión que se está considerando y que la delegación china advierte la necesidad de que se presenten cuanto antes las enmiendas a los demás puntos. En caso contrario, su delegación tendrá que reservar su opinión sobre las enmiendas al punto 4, hasta haber tenido la oportunidad de estudiar las enmiendas a los demás puntos que puedan ser presentadas más tarde.

El PRESIDENTE concluye que sería útil que el representante de la URSS pudiera dar a los otros miembros una idea general de las enmiendas a los demás puntos que su delegación proyecta presentar. De lo contrario, será necesario, al discutirse el punto 4 en la próxima sesión, formular muchas preguntas sobre el problema en conjunto.

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/213.*

El PRESIDENTE anuncia que la cuarta sesión se celebrará el jueves 25 de agosto a las 15 horas.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.

#### APENDICE

ENMIENDAS PRESENTADAS POR EL REPRESENTANTE DE LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS AL PUNTO 4 DE LA LISTA DE TEMAS PREPARADA POR EL REPRESENTANTE DEL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE<sup>1</sup>

#### 4. Prohibición de las armas atómicas:

a) Una convención internacional que proscriba la producción, el empleo y la posesión de las armas atómicas es parte esencial de cualquier sistema de control internacional de la energía atómica. Para ser eficaz, tal convención debe tener el complemento del establecimiento de un sistema universal de control internacional, que incluya la inspección para garantizar el cumplimiento de las disposiciones de la convención, y para "proteger a los países

que respeten sus compromisos contra los riesgos de violaciones y evasiones".

b) La Comisión de Energía Atómica debe proceder inmediatamente a preparar un proyecto de convención para la prohibición de armas atómicas y un proyecto de convención sobre el control de la energía atómica, en la inteligencia de que ambas convenciones serán aprobadas y puestas en vigor simultáneamente.

c) Las armas atómicas no deben ser empleadas en circunstancia alguna. Deben quedar prohibidas la producción, la posesión y el empleo de armas atómicas por parte de cualquier Estado, organismo o individuo.

d) Dentro de los tres meses siguientes a la fecha en que entre en vigor la convención para la prohibición de las armas atómicas, serán destruidas todas las existencias actuales de armas atómicas, estén o no terminadas. El combustible nuclear que contuvieren dichas armas debe ser empleado para fines pacíficos.

#### CUARTA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 25 de agosto de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Miembros:*

Sr. Arnold C. SMITH, (Canadá).

Dr. T. F. TSIANG, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. O. FREY, Secretario.

#### 1. Prohibición de las armas atómicas

El PRESIDENTE, al abrir el debate, señala que todos los miembros están de acuerdo en discutir el punto 4, "Prohibición de las armas atómicas", de la lista de temas preparada por el Reino Unido, y las enmiendas respectivas presentadas por la URSS (apéndices a las actas resumidas de la segunda y tercera sesiones, respectivamente).

El Dr. TSIANG (China), como antecedentes para el debate sobre el punto 4, hace un breve resumen de los debates en las consultas previas. En seguida, señala que ha estudiado las enmiendas formuladas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que, a su parecer, no se limitan únicamente al punto 4, sino que se refieren también a algunos de los otros puntos. Manifiesta que:

1) En la primera frase de la enmienda 4 a) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas figura el mismo problema que el en punto 4 a) del documento de trabajo del Reino Unido, y que la segunda frase se refiere a los puntos 1, 6 y 7.

2) La enmienda 4 b) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y el punto 1 del Reino Unido se refieren a la misma materia, aunque difieren apreciablemente en cuanto al fondo.

<sup>1</sup> Traducido de la versión inglesa del original ruso.

3) La enmienda 4 c) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, es idéntica en significado al punto 4 b) del documento de trabajo del Reino Unido.

4) Con una sola excepción, la enmienda 4 d) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es idéntica al punto 4 c) de la lista de temas del Reino Unido. La excepción consiste en el plazo de tres meses previsto para la destrucción de las armas atómicas. El punto 8 del documento de trabajo trata dicha cuestión.

El Dr. Tsiang declara haber llegado a dos conclusiones. Primeramente, las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al punto 4 afectan también a otros puntos. En segundo lugar, en cuanto se refieren al punto 4, las enmiendas en el fondo concuerdan con los principios enunciados en el documento de trabajo del Reino Unido. El representante de China no considera que en esta etapa de los debates tenga importancia la forma de redacción ya que los representantes no redactan un tratado. Sin embargo, en cuanto al fondo, la delegación de China acepta las siguientes partes de las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas relativas al tema 4:

“a) Una convención internacional que proscriba la producción, el empleo y la posesión de las armas atómicas es parte esencial de cualquier sistema de control internacional de la energía atómica.

“c) Las armas atómicas no deben ser empleadas en circunstancia alguna. Deben quedar prohibidas la producción, posesión y el empleo de armas atómicas por parte de cualquier Estado, organismo o individuo.

“d) Serán destruídas todas las existencias actuales de armas atómicas estén o no terminadas. El combustible nuclear que contuvieren dichas armas debe ser empleado para fines pacíficos.”

El Dr. Tsiang estima que en cuanto al fondo, los representantes están de acuerdo con respecto al punto 4. A menos que otros representantes deseen hacer uso de la palabra sobre las enmiendas relativas al punto 4, propone examinar las enmiendas al punto 1. Recuerda el orador que en una consulta precedente, el representante de la URSS propuso la fusión de los puntos 4 y 1.

El Sr. CHAUVEL (Francia) declara que su delegación está de acuerdo con la opinión del representante de China, respecto a las enmiendas de la URSS, en cuanto se refieren al punto 4. Estima que el documento de trabajo del Reino Unido constituye una exposición analítica de los problemas que habrá que resolver para formular un plan eficaz de control y prohibición internacionales, mientras que en las enmiendas de la URSS se plantea el problema desde un punto de vista sintético.

El Sr. Chauvel manifiesta que aunque la Asamblea General pidió a las seis Potencias patrocinadoras que informaran acerca de sus consultas a la Asamblea General en su cuarto período de sesiones, no estima que las discusiones hayan pro-

gresado como para que las delegaciones puedan formular declaraciones sobre su actitud en cuanto a cualquier punto determinado. Señala el representante de Francia que su delegación tendrá mucho gusto en escuchar las observaciones de los otros representantes respecto al punto 4. Propone pasar en seguida a la cuestión más estrechamente relacionada con el punto 4, que parece ser el punto 1, “El sistema de control internacional”.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos), al declarar que está de acuerdo con gran parte de lo expuesto por su colega, el representante, de China, resume la situación de la manera siguiente: en su opinión todas las delegaciones son partidarias de prohibir las armas atómicas. El Gobierno de los Estados Unidos ha propugnado la prohibición eficaz, realizada mediante un sistema de control, desde que se reunió la Comisión de Energía Atómica por primera vez en junio de 1946. A su modo de ver, las enmiendas propuestas por la URSS adolecen de obscuridad respecto al sistema de control. Aunque tratan de los diferentes aspectos del sistema de control, esbozados en el documento del Reino Unido, no son lo suficientemente claras para convencer a la delegación de los Estados Unidos de que resuelven el problema o terminan con el estancamiento en que se halla la Comisión. En realidad, las enmiendas introducen las mismas propuestas que las presentadas por la URSS de 1946 a 1949 a la Comisión de Energía Atómica, que ya han sido discutidas muy detalladamente.

El representante de los Estados Unidos declara que la cuestión relativa a la prohibición y control, constituye un solo problema que requiere una solución global. Su Gobierno es partidario de la prohibición eficaz de las armas atómicas, fundada en esta solución global. El plan de control y prohibición de la Comisión aprobado por la Asamblea General, prevé una solución práctica y eficaz del problema. Por lo tanto, su Gobierno seguirá apoyando este plan, hasta que se conciba otro mejor. Su delegación está dispuesta a considerar con simpatía toda propuesta que conduzca a un sistema eficaz de control y de prohibición. Aunque la lista de temas del Reino Unido constituye una base aceptable de discusión, el Sr. Hickerson no estima que los representantes deben estar sujetos a ningún procedimiento determinado.

El representante de los Estados Unidos, al convenir con el representante de Francia en que el problema principal consiste en establecer un sistema de control eficaz que haga efectiva la prohibición misma, propone que, a menos que otros miembros deseen hacer uso de la palabra sobre el punto 4, se pase a los puntos 1 y 2 del documento de trabajo del Reino Unido. Siempre que algún representante así lo desee se podrá volver al punto 4.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, señala que los representantes de China, Francia y los Estados Unidos hicieron observaciones sobre las enmiendas de la URSS y están de acuerdo con partes de las enmiendas. El Sr. Tsarapkin

hace hincapié en que todo esfuerzo para resumir ciertas partes de las enmiendas y discutir las con relación al tema que trata del control, no concuerda con la intención que anima a las enmiendas de la URSS.

Como el representante de los Estados Unidos declaró que consideraba la producción y el control como un todo indivisible, el Sr. Tsarapkin estima que los representantes deben esforzarse por llegar a un acuerdo respecto a los problemas fundamentales en primer término, es decir, los principios que rigen la prohibición de las armas atómicas. Su Gobierno considera que la prohibición de las armas atómicas constituye el núcleo del problema, y el control, una parte secundaria. Sin prohibición, el control es innecesario.

El Sr. Tsarapkin declara que en las enmiendas propuestas por su delegación, se plantean ciertas cuestiones de principio que han sido presentadas porque algunas de las disposiciones contenidas en el documento de trabajo del Reino Unido son inaceptables. En seguida, el orador hace el siguiente análisis del punto 4 del documento de trabajo del Reino Unido y de las enmiendas de la URSS a este documento:

*Párrafo 4 a) y enmienda a):* En el texto del Reino Unido se prevé la proscripción de la producción nacional y de la utilización del arma atómica, mas no se menciona la cuestión del derecho de propiedad. La delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estima que es también esencial proscribir la propiedad de las armas atómicas. La palabra "nacional" contenida en el punto 4 a) de la lista de temas del Reino Unido, restringe el significado de la prohibición, que debe hacerse extensiva a todos los países, a todas las personas y a todos los organismos, inclusive el organismo internacional de control. La enmienda de la URSS al punto 4 a) elimina la restricción contenida en la propuesta del Reino Unido en el punto 4 a) y extiende la prohibición de la producción y utilización de las armas atómicas no sólo a los Estados, sino también a cualquier organismo u organización internacional. La proscripción de la producción y de la utilización del arma atómica, así como de su posesión por quienquiera que sea tiene importancia tanto mayor en cuanto que el punto 6 de la propuesta del Reino Unido prevé la concesión al organismo de control del derecho de propiedad sobre todos los materiales atómicos e instalaciones en todos los países del mundo. La delegación de la URSS no está de acuerdo con el punto de vista sustentado por otras delegaciones de que conviene discutir posteriormente la parte de la enmienda relativa a la cuestión del control, por estar relacionada con otros puntos. La cuestión de la propiedad constituye uno de los principios básicos y se debe llegar a un acuerdo sobre ella.

*Enmienda 4 b) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:* Las dos convenciones para la prohibición de las armas atómicas y para el control de la energía atómica deben concluirse y ponerse en vigor simultáneamente. Las discusiones

han hecho evidente que cada delegación es partidaria de prohibir las armas atómicas y de establecer, respecto a la prohibición de las armas atómicas, un sistema de control. Por lo tanto, la delegación de la URSS ha presentado su enmienda en la que se encarga a la Comisión de Energía Atómica que proceda inmediatamente a elaborar las convenciones. No se propone en la enmienda ningún detalle, sino que ella simplemente constituye una declaración de los principios fundamentales.

*Párrafo 4 b) y enmienda 4 c):* El punto 4 b) de la propuesta del Reino Unido contiene la declaración de que se prohíba a las naciones y a todas las personas bajo su jurisdicción fabricar, poseer y utilizar armas atómicas. Esta redacción puede interpretarse en el sentido de que significa que la prohibición no incluye al organismo de control (punto 6), lo cual es inaceptable para la delegación de la URSS. La enmienda 4 c) de la URSS elimina la posibilidad de esa interpretación.

*Párrafo 4 c) y enmienda d):* Las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas referentes a la prohibición de las armas atómicas, prevén la destrucción, dentro de un plazo fijo expreso, de todas las existencias de armas atómicas, ya sean manufacturadas o no. Si todas las delegaciones están de acuerdo en que conviene prohibir las armas atómicas, no puede existir objeción razonable a que se fije un plazo límite para la destrucción de todas las existencias de armas atómicas, tanto manufacturadas como no manufacturadas.

Para concluir, el Sr. Tsarapkin declara que en las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se reiteran los principios fundamentales de la cuestión que se debate, a las que no puede oponerse ningún representante. Estima el orador que conviene discutir los principios fundamentales de un plan de control tan pronto como se termine de estudiar el punto 4. Recuerda el Sr. Tsarapkin que los representantes de China y los Estados Unidos propusieron que se aplazara la cuestión de la prohibición y que se examinase el problema del control. El representante de la URSS ignora cómo pueden discutir los representantes la cuestión del control, sin que primeramente se pongan de acuerdo respecto a la prohibición. Si los miembros aceptan las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al punto 4, "Prohibición de las armas atómicas" de la lista de temas del Reino Unido, conviene entonces hacer constar este acuerdo en el acta, después de lo cual los miembros podrían pasar a examinar el tema siguiente o sea el control, resultante de la prohibición de las armas atómicas.

El Sr. SMITH (Canadá) señala que las sesiones fueron convocadas a fin de que las seis Potencias patrocinadoras puedan esforzarse por llegar a un acuerdo respecto a los principios fundamentales que abarcan en su integridad el campo de la prohibición y el control. Por supuesto, el orador espera que lograrán ponerse de acuerdo, ya que este acuerdo constituye un primer paso esencial para redactar una convención.

El representante de Canadá declara que aunque todos los representantes desean prohibir las armas atómicas, evidentemente no habrá prohibición sin un sistema eficaz de control. No puede haber prohibición eficaz sin control eficaz. En la enmienda de la URSS se hace evidente este hecho. Las enmiendas dicen en parte: "Para ser eficaz, tal convención debe tener el complemento del establecimiento de un sistema universal de control internacional. . ." Por lo tanto, existe interdependencia entre el control y la prohibición. Entonces, al parecer de la delegación de Canadá, la cuestión del control constituye el punto cardinal. Esta cuestión es la que provocó el estancamiento a que deben poner término las seis Potencias patrocinadoras.

El Sr. Smith señala que en el documento de trabajo del Reino Unido se esbozan los principios fundamentales que son esenciales para un eficaz sistema internacional de control y prohibición, principios aceptados por su Gobierno. Recuerda el orador que en una sesión precedente se propuso que todas las delegaciones que tuviesen que formular enmiendas al documento de trabajo del Reino Unido, debían presentarlas cuanto antes. Si se sigue este procedimiento, estima el orador que se facilitarán los debates. La delegación de Canadá ha estudiado el documento y no tiene ninguna enmienda que proponer.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) declara que aunque algunos representantes han señalado que existe acuerdo general respecto a la prohibición, nadie espera lograrlo incondicionalmente. Debe existir un sistema eficaz de control. El representante del Reino Unido recuerda que el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas indicó que era ocioso hablar de control, sin haber convenido antes en la prohibición. Estima el orador que alguien puede replicar que lo inverso es también verdad. Recordando que el representante de la URSS propuso en una sesión anterior la fusión de los puntos 4 y 1, Sir Alexander Cadogan opina que será difícil continuar más a fondo la discusión del punto 4 y propone que se pase en seguida a examinar el sistema de control.

El PRESIDENTE señala que algunos representantes han indicado que el debate debe ser de carácter más general, e incluir tanto la prohibición como el control. El Presidente, hablando como representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, recuerda que desde el momento mismo en que se iniciaron los debates, propuso la fusión de los puntos 4 y 1 bajo el título "Prohibición de las armas atómicas y sistema de control internacional". Si es éste el deseo de los otros representantes, se procederá en las consultas conforme a esta base.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) señala que se pidió a las seis Potencias patrocinadoras que entablaran conversaciones oficiosas para determinar si puede encontrarse una base de acuerdo. El documento de trabajo del Reino Unido es un temario, con algunos detalles, que ha sido pre-

sentado para que sirva como base de la discusión. Como no se trata de un documento oficial, el Sr. Hickerson estima que los representantes no deben tratar de modificarlo.

El representante de los Estados Unidos manifiesta que el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha declarado que el control sin la prohibición carecería de significado y que en opinión de los otros representantes, la prohibición sin el control no tendría tampoco sentido alguno. Es evidente que existen dos problemas correlacionados que deben examinarse juntos. Por lo tanto, el Sr. Hickerson propone que se discutan las dos cuestiones de manera oficiosa y que no se trate de modificar el documento de trabajo del Reino Unido. Como se han consagrado dos sesiones a examinar la cuestión de la prohibición, el orador propone que en la siguiente sesión se trate la cuestión relativa al control, reconociendo que probablemente será necesario volver de vez en cuando a la primera cuestión.

El Dr. TSIANG (China) señala que los representantes trabajan en condiciones desventajosas, puesto que carecen de actas taquigráficas. No tiene el orador la seguridad de haber entendido correctamente las observaciones formuladas por el Presidente y está seguro de que algunas partes de su propia intervención han sido mal entendidas.

Aunque está de acuerdo con la declaración formulada por el representante de la URSS en el sentido de que "el control sin la prohibición carece de significado", el Dr. Tsiang estima que es igualmente cierta la afirmación de los otros representantes de que "la prohibición sin el control carece de significado". Recuerda el representante de China que en una sesión anterior el representante de la URSS propuso fusionar las cuestiones relativas a la prohibición y el control.

El representante de China únicamente se ha referido a las partes de las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas relativas al punto 4, porque prefiere discutir las cuestiones una por una y porque desea obtener información adicional sobre los pasajes de las enmiendas relacionadas con otros puntos. Desea el Dr. Tsiang aclarar que no ha asumido ninguna actitud determinada respecto a ninguna parte de las enmiendas que no están relacionadas con el punto 4. El Dr. Tsiang, en principio, acepta los pasajes de las enmiendas relativos al punto 4. Se percata el representante de China que existen discrepancias entre el documento de trabajo del Reino Unido y las enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, algunas veces de expresión, mientras que otras son indeterminadas. Sin embargo, el Dr. Tsiang estima que existe suficiente acuerdo respecto a la prohibición para pasar al examen del sistema de control.

En opinión del representante de China la omisión de la frase "estén o no terminadas" no reviste importancia pues se declara que el combustible nuclear de las armas atómicas deberá utilizarse para fines pacíficos. El Dr. Tsiang no se opondrá si la delegación de la URSS prefiere que se inserte la frase "estén o no terminadas". El Dr.

Tsiang no se cree capacitado para discutir el plazo de tres meses y reserva su pronunciamiento hasta que se examine el punto 8, *Etapas*.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, recuerda que varios representantes han subrayado que la prohibición sin el control carece de significado y es inconcebible. No estima el Presidente que ningún representante haya propuesto la prohibición sin el control. Las enmiendas de la URSS prevén la aplicación de una convención para la prohibición al mismo tiempo que una convención sobre control, cuyos instrumentos se concluirán y pondrán en vigor simultáneamente.

El Sr. Tsarapkin señala que cada uno de los representantes está de acuerdo con la prohibición de las armas atómicas. Esta prohibición figura incorporada en las enmiendas a), c) y d). Por lo tanto, el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, considera que los representantes deben hacer constar su acuerdo y pasar a la siguiente cuestión, o sea el sistema de control.

El Sr. Tsarapkin declara que existe un problema fundamental que no puede eludirse, es decir, la prohibición de las armas atómicas, y que todas las demás cuestiones son accesorias. Su delegación reconoce que es necesario, para que la prohibición sea eficaz, aplicar un sistema de control. Aunque la delegación de la URSS ha aceptado que se preparen simultáneamente las dos convenciones, el Sr. Tsarapkin indica que éstas constituyen dos cuestiones diferentes. La prohibición de las armas atómicas es el núcleo del problema, mientras que la cuestión del control está subordinada y es un derivado de aquél.

El Sr. Tsarapkin señala que los representantes de la China y el Canadá pusieron de relieve la segunda oración de la enmienda 4 a). Estima el Sr. Tsarapkin que el representante del Canadá indicó que estaba de acuerdo con la enmienda de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A continuación lee las enmiendas de la URSS y propone que si los representantes están de acuerdo, en principio, con el texto de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, deben hacer constar oficiosamente este acuerdo y pasar al punto siguiente, que aunque reviste importancia, deriva del primero.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recuerda que en su primera declaración expuso que su Gobierno no podía aceptar las enmiendas de la URSS. Si bien todos los representantes desean prohibir las armas atómicas y establecer un sistema eficaz de control internacional, a su modo de ver los miembros no han llegado al punto de formular acuerdos, sino que se hallan en la etapa de la deliberación. Estima el orador que la discusión ha llegado hasta donde podría llegar en la presente sesión. En consecuencia, propone que se haga constar que no se ha formulado ningún acuerdo y que se levante la sesión.

El PRESIDENTE pide al representante de los Estados Unidos que aclare su observación en el sentido de que no se ha llegado a ningún acuerdo res-

pecto a la prohibición de las armas atómicas. Al modo de ver del orador esta declaración no concuerda con las declaraciones de algunos representantes.

En respuesta, el Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recalca que únicamente hizo uso de la palabra en representación de su delegación, y señala que se han estudiado los diversos aspectos de la cuestión. Aunque es muy posible que en el curso de las discusiones se produzca un acuerdo, no estima el Sr. Hickerson que los miembros puedan hacer constar su acuerdo formal respecto a ninguna fase del problema, hasta examinarlo en todos sus aspectos.

El Sr. SMITH (Canadá) está de acuerdo con el representante de los Estados Unidos en que los miembros no están preparados para hacer constar su acuerdo. El representante del Canadá expone que no aceptó la segunda frase de las enmiendas de la URSS. Manifiesta que, aunque todas las delegaciones desean prohibir las armas atómicas, no se concibe la prohibición sin un sistema eficaz de control internacional. El Sr. Smith recuerda que el representante de la URSS expuso también que debía establecerse un sistema universal de control internacional, que incluyera la inspección. Estima el orador que es evidente que en la presente fase de las consultas, no puede hacerse constar ningún acuerdo formal respecto a ninguno de los aspectos de la cuestión y apoya la moción encaminada a levantar la sesión.

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/214.*

El PRESIDENTE anuncia que en la quinta sesión que se celebrará el jueves 1º de septiembre a las 15 horas, se discutirán los puntos 4 y 1, "Prohibición de las armas atómicas" y "Sistema internacional de control".

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.

## QUINTA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 1º de septiembre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Dr. T. F. TSIANG, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. D. PROTITCH, Director Principal.

Dr. O. FREY, Secretario.



## 1. Prohibición de las armas atómicas

El PRESIDENTE recuerda que los representantes se pusieron de acuerdo para tratar los puntos 4 y 1 de la lista de temas del Reino Unido. En el punto 4 parecen encontrarse de acuerdo respecto a la conveniencia general de la prohibición. No existe todavía un acuerdo detallado, pero ello no es necesario ya que no se está redactando un texto sino tratando de llegar a un acuerdo en principio. Los ocho puntos presentados son interdependientes y no puede decidirse aisladamente sobre ninguno. Sin embargo, el primer punto suscita la cuestión de un sistema de control y será lógico proceder a su examen.

## 2. Sistema internacional de control

El Sr. CHAUVEL (Francia) después de haber leído el acta de la sesión precedente, se manifiesta de acuerdo con la observación formulada por el representante de la URSS, en el sentido de que todos los representantes convinieron en la prohibición de las armas atómicas. Ciertamente, no existen dificultades fundamentales que no puedan allanarse en una sesión dedicada a la redacción de un texto. Empero, la divergencia de opinión fué más grave cuando el representante de la URSS se esforzó por lograr un acuerdo con respecto al texto de sus enmiendas. A este propósito, conviene no olvidar el hecho de que se discuten principios y no un texto. Por otra parte, las enmiendas de la URSS no sólo tratan de la prohibición, sino que introducen asimismo la cuestión de las etapas. La divergencia de opinión entre el Gobierno de la URSS y los otros Gobiernos respecto a esta cuestión, no podía pasar inadvertida cuando apareciera en las enmiendas.

Aunque es posible afirmar que no se plantearía la cuestión del control de no haber prohibición, es igualmente cierto que no se plantearía la cuestión de la prohibición si no existiese la bomba atómica. En buena lógica, hay que ceñirse a los hechos. Si bien es cierto que el control carecería de significado sin la prohibición, el Sr. Chauvel estima que la prohibición sólo podrá existir en la medida en que exista el control eficaz. Sólo en este sentido es posible decir que existe acuerdo respecto al principio de la prohibición.

De lo que se trata, es de definir qué es un control eficaz. El Sr. Chauvel hace observar que el hecho predominante es el de que los procedimientos de producción para usos pacíficos y bélicos son idénticos. Si el objeto exclusivo del control consistiese en obtener la observancia de la prohibición de las armas atómicas, bastaría con garantizar la no existencia de fábricas para montar armas. Sin embargo, todos los Gobiernos reconocen que es esencial controlar las instalaciones destinadas a fines pacíficos y que su desarrollo se ajuste a cuotas fijadas en virtud de tratados. Así, pues, el control se basa en el peligro inherente a la producción y la posesión de combustible nuclear. Esto deriva del hecho de que el combustible nuclear puede utilizarse para fines pacíficos o bélicos, y si bien es posible que el proceso sea complejo, puede fabricarse un arma con celeridad. La

situación presenta un contraste con el problema de convertir los establecimientos industriales a la producción de armamentos convencionales. Este último procedimiento requiere tiempo y es fácil de descubrir, mientras que la desviación de los combustibles nucleares para fines militares podría realizarse rápidamente y en secreto. Por lo tanto, es necesario controlar la industria nuclear.

Por otra parte, la Asamblea General no ha pensado nunca en subordinar el control a la prohibición. La Comisión, en virtud de la resolución del 26 de enero de 1946, recibió el encargo de formular propuestas tendientes a: b) el control de la energía atómica y c) la eliminación de las armas atómicas, de los armamentos nacionales. En la resolución del 14 de diciembre de 1946, la Asamblea pidió la preparación de "un proyecto de convenio o convenios para la creación de un sistema internacional de control e inspección: estos convenios habrán de incluir la prohibición de las armas atómicas... y el control de la energía atómica". Tanto en virtud de estos términos como de otras circunstancias, la delegación de Francia está de acuerdo con el texto del punto 1 a) del documento de trabajo del Reino Unido que concede igual importancia al control y a la prohibición.

Con respecto al punto 1 b), el Sr. Chauvel desea hacer notar que el desarrollo pacífico de la energía atómica debe seguir un plan fundado primordialmente en las necesidades de la seguridad internacional y sólo de manera secundaria en los factores económicos. Sin embargo, como ninguna nación permitirá que un organismo determine la importancia de sus establecimientos de producción, conviene fijar explícitamente en el tratado las cuotas relativas a fábricas y combustible nuclear.

En una palabra, los puntos de vista que sustenta el Gobierno de Francia son: que el control y la prohibición son igualmente necesarios; que el control debe abarcar a toda la industria nuclear; y que el desarrollo pacífico de la energía atómica debe estar sometido a reglamentación. Como el texto presentado por el Reino Unido abarca estos puntos, la delegación de Francia lo hace suyo.

El PRESIDENTE observa que en el punto 1 se exponen en términos generales los principios generales del sistema de control y que los mismos no constituyen dificultad alguna. La cuestión se expone circunstanciadamente en el punto 6, que se podrá discutir a continuación.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) reitera que el fin que persigue su Gobierno radica en lograr un acuerdo general. Mientras no aparezca una mejor alternativa, apoyará el plan de la mayoría que la Asamblea ha hecho suyo. La lista del Reino Unido comprende los elementos esenciales de este plan, y el orden en que se examine es indiferente para la delegación de los Estados Unidos. Sin embargo, parece que el punto 6 se refiere al fondo mismo de la cuestión y convendría tratarlo.

El Dr. TSIANG (China) hace observar que entre el tema 1 y los puntos de vista expuestos en la enmienda de la URSS existen dos discrepancias.



Primeramente, mientras que en la lista del Reino Unido se propugna por un solo tratado multilateral, la URSS propone dos. Puesto que se trata de una cuestión de forma, no parece revestir importancia capital siempre que sear aceptables las dos convenciones en cuanto al fondo. Sin embargo, la enmienda de la URSS por virtud de la cual se agrega el control como suplemento de la producción, pudiera tener significación en cuanto al fondo. La delegación de la China desea la prohibición eficaz, para cuyo fin es indispensable el control eficaz. Por consiguiente, en esencia las frases "prohibición eficaz" y "control eficaz" son idénticas. Carece de objeto debatir la posición relativa de prohibición y control.

En segundo lugar, la enmienda de la URSS declara que debe existir un sistema de control, "que incluya la inspección para garantizar el cumplimiento de las disposiciones de la convención". No sólo no existe indicación de qué es lo que habrá además de la inspección, sino que tanto la forma como la puntuación, sugieren que es la inspección la que garantizaría el cumplimiento. Conviene que antes de alcanzar cualquier decisión, se discuta el sistema en cuanto al fondo.

El Dr. Tsiang estima que el punto 1 b) del temario del Reino Unido se refiere al procedimiento y no al fondo. Hay que pasar a los principios fundamentales. Esto puede hacerse examinando el punto 6, y entonces se podrá saber qué propone la URSS, además de la inspección.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) recuerda la sugestión hecha por el representante del Reino Unido, de que sería preferible no repetir las discusiones anteriores. A este fin, el representante del Reino Unido preparó, como dijo, una lista de ocho puntos fundamentales, lista que hicieron suya los representantes del Canadá, China, Francia y los Estados Unidos. Sin embargo, esos temas reiteran las disposiciones básicas del plan Baruch. Esos 8 puntos parecen haber sido tomados del resumen del plan de la mayoría contenido en el Anexo 2 al tercer informe. El representante de los Estados Unidos ha afirmado, en cada sesión, que su Gobierno apoyará el plan de la mayoría mientras no se presente una alternativa mejor. Parece que, desde el punto de vista de los Estados Unidos, el único modo de mejorar el plan sería otro en virtud del cual se colocarían todas las fábricas de energía atómica bajo la propiedad de algún organismo que pertenezca al Gobierno de los Estados Unidos o esté controlado por él. El hecho de que los Estados Unidos se adhieran al plan de la mayoría no ejerce ninguna influencia sobre la delegación de la URSS. Esta ha indicado las razones por las cuales ese plan no es satisfactorio aduciendo argumentos de peso en apoyo de esa conclusión. De la insistencia de los Estados Unidos en el plan inaceptable de la mayoría, se infiere la conclusión de que los Estados Unidos sólo son verbalmente partidarios del principio de la prohibición del arma atómica y que en realidad se oponen a él.

Respondiendo a la pregunta del representante de la China respecto a cuáles serían las medidas

de control previstas por la URSS, además de la inspección, el Sr. Tsarapkin expone las siguientes disposiciones básicas del sistema de control, descritas en las propuestas de la URSS del 11 de junio de 1947:<sup>1</sup>

1. Para asegurar que la energía atómica se utilice únicamente para usos pacíficos, de acuerdo con la convención internacional sobre prohibición de las armas atómicas y otras armas principales de destrucción en masa, así como para impedir las violaciones de la convención sobre la prohibición de las armas atómicas y para proteger a los Estados respetuosos de sus obligaciones contra los riesgos de violaciones y evasiones, debe establecerse un control internacional estricto simultáneo sobre todas las instalaciones dedicadas a la extracción de materias primas atómicas y a la producción de materiales atómicos y de energía atómica.

2. Para poner en práctica las medidas de control de las instalaciones de energía atómica, se establecerá, dentro de la estructura del Consejo de Seguridad, una comisión internacional para el control de la energía atómica que se llamará Comisión Internacional de Control.

3. La Comisión Internacional de Control dispondrá de órganos de inspección propios.

4. Las condiciones y los principios de organización del control internacional de la energía atómica, y la composición, derechos y obligaciones de la Comisión Internacional de Control, así como las disposiciones que regularán sus actividades, serán determinadas por una convención internacional especial sobre el control de la energía atómica, que debe concluirse de acuerdo con la convención sobre prohibición de las armas atómicas.

5. Con el fin de asegurar la efectividad del control internacional de la energía atómica, la convención sobre control de la energía atómica estará basada en las disposiciones fundamentales siguientes:

a) La Comisión Internacional de Control estará compuesta de los representantes de los Estados miembros de la Comisión de Energía Atómica, establecida por la decisión de la Asamblea General de 24 de enero de 1946 y podrá crear los organismos subsidiarios que estime necesarios para el desempeño de sus funciones;

b) La Comisión Internacional de Control establecerá su propio reglamento;

c) El personal de la Comisión Internacional de Control será seleccionado sobre base internacional;

d) La Comisión Internacional de Control inspeccionará periódicamente las instalaciones dedicadas a la extracción de materias primas atómicas y a la producción de materiales atómicos y de energía atómica.

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Tercer Año, Suplemento Especial, Anexo 3 C).

6. Al llevar a efecto la inspección de las instalaciones de energía atómica, la Comisión Internacional de Control tomará las siguientes medidas:

a) Investigará las actividades de los establecimientos dedicados a la extracción de materias primas atómicas y a la producción de materiales atómicos y de energía atómica, y controlará sus cuentas;

b) Comprobará las existencias de materias primas atómicas, materiales atómicos y productos en proceso de fabricación;

c) Estudiará el proceso de producción hasta donde sea necesario para el control del uso de los materiales atómicos y de la energía atómica;

d) Vigilará el cumplimiento de las normas de explotación técnica en las instalaciones indicadas en la convención de control y formulará y dictará los reglamentos para el control técnico de tales instalaciones;

e) Reunirá y analizará los datos referentes a la extracción de materias primas atómicas lo mismo que los referentes a la producción de materiales atómicos y de energía atómica;

f) Efectuará investigaciones especiales cuando sospechare que se han cometido violaciones de la convención sobre prohibición de las armas atómicas;

g) Hará recomendaciones a los Gobiernos sobre cuestiones relativas a la producción, almacenamiento y utilización de los materiales atómicos y de la energía atómica;

h) Presentará recomendaciones al Consejo de Seguridad sobre las medidas necesarias para prevenir y reprimir las violaciones de la convención sobre prohibición de armas atómicas y sobre el control de la energía atómica.

7. Para el desempeño de las tareas de control y de inspección confiadas a la Comisión Internacional de Control, ésta tendrá el derecho de:

a) Acceso a todas las instalaciones dedicadas a la extracción, producción y almacenamiento de materias primas atómicas y materiales atómicos, así como a las instalaciones para la explotación de la energía atómica;

b) Informarse de las operaciones de las instalaciones de producción de energía atómica en la medida necesaria para controlar la utilización de los materiales atómicos y de la energía atómica;

c) Pesar y medir las materias primas atómicas, los materiales atómicos y los productos en proceso de fabricación, y efectuar, al respecto, todos los análisis que estime convenientes;

d) Pedir al Gobierno de cualquier nación datos e informes de todo orden sobre las actividades de las instalaciones destinadas a la energía atómica, y comprobar tal información;

e) Pedir cualquier clase de explicaciones sobre cuestiones relativas a las actividades de las instalaciones productoras de energía atómica;

f) Hacer recomendaciones y presentar sugerencias a los Gobiernos en asuntos relativos a la producción y utilización de la energía atómica;

g) Someter a la consideración del Consejo de Seguridad recomendaciones sobre las medidas que hayan de tomarse contra los violadores de las convenciones sobre prohibición de armas atómicas y sobre control de la energía atómica.

8. De conformidad con las finalidades del control internacional de la energía atómica, las actividades de investigación científica en el campo de la energía atómica se basarán en las siguientes disposiciones:

a) Las actividades de investigación científica en el campo de la energía atómica deben subordinarse a la necesidad de poner en práctica la convención sobre prohibición de las armas atómicas y a la necesidad de impedir su empleo para fines militares;

b) Los Estados signatarios de la convención sobre prohibición de armas atómicas deben tener derecho a hacer libremente investigaciones científicas en el campo de la energía atómica, orientando tales actividades hacia el descubrimiento de métodos para utilizarla con fines pacíficos;

c) Para realizar con eficacia sus funciones de control y de inspección, la Comisión Internacional de Control debe tener la posibilidad de realizar actividades de investigación científica con objeto de encontrar métodos que permitan el empleo de la energía atómica para fines pacíficos. Esta actividad permitirá a la Comisión mantenerse al corriente de los últimos progresos realizados en este campo y disponer de un personal bien preparado, lo cual es necesario para que la Comisión pueda poner en práctica las medidas de control e inspección;

d) Al efectuar investigaciones científicas en el campo de la energía atómica, una de las funciones más importantes de la Comisión Internacional de Control será la de asegurar en este campo un amplio intercambio de información entre las naciones y prestar ayuda con su asesoramiento a los países signatarios de la convención que pudieren necesitar tal ayuda;

e) La Comisión Internacional de Control deberá disponer de instalaciones y medios materiales necesarios para la organización adecuada de las actividades de investigación que deba efectuar, incluso laboratorios de investigación e instalaciones experimentales.

Estas propuestas, añade el Sr. Tsarapkin, abarcan las disposiciones fundamentales necesarias para el establecimiento de un sistema estricto de control destinado a impedir el empleo de la energía atómica con fines bélicos y asegurar su utilización para fines pacíficos únicamente. A este respecto, el plan de la URSS difiere de las propuestas de los Estados Unidos de América y del punto 6 de la lista del Reino Unido, que sustituyen el control eficaz por una especie de superconsorcio por encima de los Estados y de los Gobiernos, que tendría la propiedad exclusiva de las fábricas de energía atómica y de las materias primas atómicas. Por otra parte, las propuestas de la URSS contienen los elementos esenciales

para un sistema eficaz y sobre esta base puede lograrse una solución satisfactoria.

El PRESIDENTE declara que en la sexta sesión, que habrá de celebrarse el jueves 8 de septiembre a las 15 horas, se pasará a examinar el punto 6, "Control de los materiales e instalaciones atómicos".

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/215.*

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.

### SEXTA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 8 de septiembre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Dr. T. F. TSIANG, (China).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. D. PROTITCH, Director Principal.

Dr. O. FREY, Secretario.

El PRESIDENTE recuerda que los representantes convinieron en continuar con el punto 6 de la lista de temas del Reino Unido.

El General McNAUGHTON (Canadá) expresa que su delegación estima que el tema que ahora se examina constituye un aspecto importante del problema. Su delegación sustenta la opinión meditada de que los cinco párrafos comprendidos en el punto 6 de la lista del Reino Unido, representan los elementos esenciales de un eficaz sistema de control y, por ende, de una prohibición eficaz. Por lo tanto, hace suya la forma en que ha sido presentado el asunto.

El Sr. CHAUVEL (Francia) manifiesta que su delegación aprueba el punto 6, porque abarca los aspectos que interesan a su Gobierno así como todas las cuestiones esenciales para el control eficaz.

El PRESIDENTE, hablando como representante de los Estados Unidos, declara que los elementos expuestos en el punto 6 son aceptables como parte de la solución de conjunto. Comentando la declaración formulada por el representante de la URSS al exponer las propuestas de la URSS del 11 de junio de 1947, el Sr. Hickerson infiere que su intención fué la de aclarar el contenido que se propone dar a una convención de control que acompañará a la convención relativa a la prohibición. Es inútil discutir más a fondo si debe haber una

o dos convenciones, ya que la cuestión importante es su contenido. Además, no existe verdadero problema con referencia a la prohibición, puesto que todos están de acuerdo en que cualquier tratado debe incluir la prohibición.

El problema planteado por la declaración del representante de la URSS radica en si estas propuestas constituyen la única base aceptable para la delegación de la URSS, a fin de entablar negociaciones ulteriores. El Sr. Hickerson manifiesta que estas propuestas han sido objeto de debates en la Comisión de Energía Atómica, así como en la Asamblea General, y que ambos organismos decidieron por una mayoría abrumadora que las propuestas de la URSS son inaceptables. Sin embargo, las Potencias patrocinadoras convinieron en estudiar todas las posibilidades. La delegación de los Estados Unidos se encuentra dispuesta a reanudar la discusión sobre las propuestas del 11 de junio de 1947, y si parece repetir los viejos argumentos, se debe a que se han vuelto a introducir las viejas propuestas. El Gobierno de los Estados Unidos desea encontrar una solución a los problemas de la prohibición y el control. Seguirá dando su apoyo al plan que ha hecho suyo la Asamblea, mientras no se formulen propuestas mejores.

Las propuestas de la URSS implican que las naciones seguirán poseyendo materiales atómicos explosivos en cantidades peligrosas y que poseerán y explotarán fábricas que produzcan o empleen cantidades peligrosas. Los Estados Unidos no creen que pueda ejecutarse la prohibición del empleo y la posesión nacionales de las armas atómicas si las naciones tienen estos poderes. Un tratado que prohibiera las armas atómicas, pero que permitiera a las naciones poseer explosivos atómicos constituiría una contradicción. Este sistema, al dejar en manos de las naciones el desarrollo y empleo de los explosivos atómicos, no sólo sería incapaz de garantizar la observancia de la prohibición sino que, además, mantendría vivas las rivalidades nacionales. La tarea de un organismo encargado de vigilar estas actividades resultaría imposible. Tendría que enfrentarse a las comisiones nacionales fuertemente atrincheradas en sus posiciones e inevitablemente se producirían rozamientos. Como consecuencia, se suscitarían suspicacias y desconfianza mutuas, y cada nación defendería sus propios intereses. Las rivalidades resultarían aún más peligrosas por el falso sentido de seguridad. Ningún país que desee sinceramente la prohibición eficaz puede desear ser parte en este sistema, que no sería sino un fraude.

Los representantes de las Potencias patrocinadoras tienen que dejar claramente expuesta su actitud respecto a la cuestión de la propiedad nacional de materiales en cantidades peligrosas, así como de los establecimientos que manejen estos materiales. El Sr. Hickerson infiere de las declaraciones formuladas por los representantes de la URSS a partir de 1946, que su Gobierno no aceptará ninguna otra base de negociación. Si esta impresión es errónea y la URSS está dispuesta a negociar sobre alguna otra base que no sea la propiedad y la administración nacionales,

la delegación de los Estados Unidos desearía saberlo. En tal caso se aclararía todo el problema y particularmente otros aspectos del control. Es posible que respecto a una cuestión de esta importancia, el representante de la URSS desee consultar a su Gobierno, y de ser así los representantes estarían indudablemente dispuestos a darle el tiempo necesario para ello.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) observa que una de las objeciones hechas contra las propuestas de la URSS ha sido la de que no son nuevas. Sin embargo, lo mismo puede decirse del punto 6, así como de los demás puntos de la lista del Reino Unido. Todos ellos han sido tomados de las propuestas de la mayoría de la Comisión que figuran en la parte II del segundo informe. En consecuencia, el argumento de que las propuestas de la URSS ya han sido examinadas y rechazadas no es convincente, pues lo mismo se aplica a la propuesta del Reino Unido cuyo contenido, como se sabe, es inaceptable para la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El representante de los Estados Unidos ha manifestado que algunas instalaciones no deben ser de propiedad ni explotación nacionales y que las naciones no deben manejar cantidades peligrosas de combustible nuclear (aunque no aclaró el sentido de "cantidades peligrosas"). La cuestión radica entonces en saber en dónde deben estar situados esas instalaciones y almacenes. El Sr. Tsarapkin hace hincapié en que, ineludiblemente, tanto las instalaciones como los almacenes tendrán que estar situados en el territorio nacional de algún Estado. El mero hecho de que las instalaciones y almacenes fueren propiedad del organismo de control en realidad no modificaría la posibilidad de que el Estado en cuyo territorio estén situados las fábricas y los almacenes estableciese alguna forma de control. Así, pues, la tesis contraria a la propiedad nacional es claramente infundada.

El organismo de control que se ha previsto poseería toda la industria atómica y tendría otras funciones vitales. El Sr. Tsarapkin invita a que se preste atención a los resultados prácticos de ese método. Las instalaciones de energía atómica constituyen empresas de gran envergadura y, por ende, tienen una gran importancia económica para las naciones. Si sus líneas generales de acción fuesen independientes de la de la nación en cuyo territorio están situados y estuviesen sometidos a una dirección dada desde fuera por un organismo internacional, las decisiones arbitrarias del organismo de control ocasionarían perturbaciones en la economía de los países y constituirían ingerencias en su vida económica. Tales actos, consumados en los territorios de los diferentes Estados, constituirían una violación de su soberanía. En una palabra, tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista político, el plan resulta fantástico.

Puede apreciarse lo que significa un "organismo internacional" por la experiencia de organismos tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y

Fomento, que llevan el membrete internacional pero cuyas políticas están estrechamente vinculadas a la política de los Estados Unidos. El aferramiento de los Estados Unidos a su plan de control equivale a una renuncia global al establecimiento de un control de la energía atómica y de la prohibición de las armas atómicas.

Con respecto al control, el Sr. Tsarapkin observa que los Estados Unidos y Wall Street lo interpretan como "derecho de propiedad", mientras que la URSS le da el significado de un sistema de medidas de inspección, etc., es decir, destinadas a verificar si las partes en la convención sobre prohibición de las armas atómicas cumplen sus obligaciones conforme a esa convención. Las medidas mencionadas deben ser aplicadas con el propósito específico de no permitir o de eliminar la posibilidad de violaciones de la convención relativa a la prohibición. El sistema de inspección propuesto y las demás medidas realistas prevén un control estricto y completamente factible. Las objeciones de que estas propuestas no satisfacen las exigencias científicas o técnicas carecen de todo fundamento. Por otra parte, el plan de los Estados Unidos de conferir a un organismo internacional el derecho de propiedad es absurdo, irrealizable en la práctica e inaceptable. Si se examina la cuestión desde un punto de vista más realista, las propuestas de la URSS del 11 de junio de 1947 pueden servir como base adecuada para lograr un acuerdo.

Si bien el representante de los Estados Unidos afirma que favorece la prohibición de las armas atómicas, ha declarado que o bien se acepta el plan de los Estados Unidos o bien se producirá una carrera de armamentos. El Sr. Tsarapkin cree que esta actitud pone de manifiesto la política fundamental de los Estados Unidos pues este país se percata de que su plan es inaceptable y recurre a la amenaza de una carrera de armamentos para forzar la aceptación de ese plan. La constante repetición por el representante de los Estados Unidos de que es partidario del plan de la mayoría, no conducirá a un entendimiento, puesto que ese plan es inaceptable.

Indudablemente existen algunos Estados que no tienen nada que perder si se acepta el plan de los Estados Unidos y que, por eso, pueden aceptarlo fácilmente, pero la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no puede aceptar ese plan. La URSS, por su parte, insiste en el control estricto pero se opone al traspaso de la propiedad al organismo internacional de control, que no sería entonces un inspector sino un propietario. Si se busca un acuerdo sobre la base de la igualdad de las naciones hay que volver a las propuestas de la URSS en las que se prevén las medidas para el establecimiento del necesario control, pero no se prevé la propiedad. Las seis Potencias patrocinadoras deben examinar las propuestas punto por punto, en una discusión minuciosa. Resulta vano formular asertos categóricos e infundados de que esas propuestas son ineficaces.

El PRESIDENTE, hablando como representante de los Estados Unidos, manifiesta que se ha cui-

dado de evitar toda declaración de la índole atribuida por el representante de la URSS con relación a la actitud asumida por su Gobierno con respecto al plan de la mayoría. El Presidente ha declarado que su Gobierno hará suyo el plan de la mayoría en tanto no se formule un plan mejor, pero no ha dicho que de no aceptarse el plan de la mayoría no se aprobará ningún otro. Las observaciones del representante de la URSS respecto a la propiedad y al control han sido útiles, pues han convencido al Sr. Hickerson de que el plan de la Comisión no ha sido entendido. Evidentemente hacen falta discusiones y explicaciones ulteriores, pues el representante de la URSS no podría haber hablado en los términos que lo ha hecho, si hubiese comprendido el plan de la mayoría, en el que, por ejemplo, se enuncian los principios que habrán de regular el almacenamiento de los combustibles nucleares.

El Sr. Hickerson está dispuesto a explicar en detalle los puntos que comprende el plan de la mayoría, aunque esperaba que después de cerca de tres años hubiese sido comprendido por todos. Las críticas formuladas por el representante de la URSS se fundan aparentemente en el cargo de que el plan de la Comisión provocaría ingerencias en la soberanía nacional. Ciertamente es que este resultado es ineludible. Sin embargo, se ha reconocido después de prolijos estudios, que ningún sistema eficaz puede dejar de hacer tales ingerencias. Por lo tanto, la crítica es atinada, pero hay que reconocer que el plan prevé las garantías suficientes para evitar más intervención de la necesaria. Se darán garantías contra los poderes demasiado generales o arbitrarios. El Sr. Hickerson declara que en la próxima sesión, en un esfuerzo para asegurar una cabal comprensión del plan de la mayoría por el representante de la URSS, entrará en mayores detalles.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice, con referencia a la forma en que ha entendido el plan de la mayoría, que sus observaciones se basaron en el punto 6 de la lista del Reino Unido. La lectura de los párrafos a), b), c) y d) del punto 6 servirá para confirmar la fuerza de sus asertos. Estos párrafos se han ofrecido como los puntos fundamentales relativos al control de los materiales y las instalaciones atómicas y como tales, los Estados Unidos los han hechos suyos. El plan de la mayoría es perfectamente claro. El Sr. Tsarapkin dice que se ha ocupado de la cuestión de la propiedad y que ha puesto de manifiesto que se intenta reemplazar el control por la propiedad, y que ese concepto no toma en cuenta la realidad y es imposible.

Quizá el representante de los Estados Unidos alude a los asuntos secundarios que figuran en el párrafo e) del punto 6, cuando dice que habrá garantías contra los actos arbitrarios. El Sr. Tsarapkin estima que las disposiciones contenidas en este párrafo son insuficientes, y que en esencia el plan es claro, a juzgar por los cuatro párrafos precedentes. El argumento aducido por el Sr. Tsarapkin de que en todo caso tanto los mate-

riales como las instalaciones tendrían que estar localizados dentro de los territorios nacionales, demuestra ampliamente la incongruencia de la propuesta de que la propiedad corresponde al organismo de control como medio de sacar las cantidades "peligrosas" de materiales y las instalaciones "peligrosas" (sea cual fuere el significado del vocablo "peligrosas") de las manos nacionales. Es evidentemente absurda e incongruente la tesis de que el hecho de atribuir la propiedad al organismo de control ofrecerá una garantía.

El General McNAUGHTON (Canadá), Presidente entrante, propone que la próxima sesión se celebre el miércoles 14 de septiembre, a las 15 horas. Así se acuerda.

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/216.*

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.

### SEPTIMA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el miércoles 14 de septiembre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

*Miembros:*

Dr. T. F. TSIANG, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. F. DE ROSE, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. D. PROTITCH, Director Principal.

Dr. O. FREY, Secretario.

El PRESIDENTE dice, antes de abrir el debate, que el retraso en distribuir el acta de la sesión precedente le ha obligado a ponerse al habla con la Secretaría. Se le ha asegurado que se adoptarán medidas para que las delegaciones reciban las actas de las sesiones futuras el tercer día siguiente de una sesión. Considera que esto es satisfactorio porque así las delegaciones podrán estudiar las declaraciones hechas antes de volver a reunirse en la siguiente sesión.

Refiriéndose a las discusiones habidas en la sesión precedente sobre el punto 6 de la lista de temas presentada por el Reino Unido, el Presidente estima que el intercambio de opiniones entre los representantes de la URSS y de los Estados Unidos ha puesto de manifiesto la diversidad de significados que se atribuyen a las propuestas de la mayoría. El representante de los Estados Unidos ha expresado su intención de esclarecer estas propuestas. Sin embargo, el Presidente estima que en primer lugar convendría preguntar al representante del Reino Unido cómo queda com-

prendido, en su opinión, en la lista de temas, el que ahora se examina.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) dice que desea contestar en general a las observaciones del representante de la URSS. Este último ha criticado el punto 6 por basarse en las propuestas de la mayoría. Ciertamente, éstas constituyen el material básico de la lista y, al presentar el documento, Sir Alexander declaró que incluía los puntos fundamentales del plan de la mayoría, puntos esenciales para un plan eficaz. Al respecto, los puntos de vista de Sir Alexander Cadogan son similares a los del representante de los Estados Unidos, a saber, que aunque apoya el plan de la mayoría, está dispuesto a tomar en consideración cualquier propuesta mejor.

Una segunda crítica ha sido la de que el punto 6 únicamente contiene la lista de los principios del plan de la mayoría. Esto es verdad, y nunca se ha pretendido que el documento fuese más que una lista. Consiste únicamente en cierto número de encabezamientos que hace falta aclarar o calificar. Puede verse lo que significan examinando la propuesta de la mayoría.

La tercera crítica del representante de la URSS consiste en que el plan de la mayoría violaría la soberanía nacional. Sir Alexander Cadogan observa que si la soberanía permaneciera en una condición estática, el mundo no podría progresar sino muy poco. La tendencia actual más bien sigue la dirección opuesta. Todos los signatarios de la Carta de las Naciones Unidas, por el hecho de haberla firmado, renunciaron a una parte de su soberanía. Lo mismo se aplica en diversos grados a otros tratados. Las propias propuestas de la URSS implicarían el sacrificio de algunos de los derechos soberanos. Es únicamente una cuestión de gradación. Sir Alexander considera que el plan de la mayoría tiende a poner en común las soberanías y no a violarlas. Uno de los atributos de la soberanía es el de la capacidad de renunciar a parte de ella.

El representante de la URSS ha afirmado frecuentemente que el propósito del plan de la mayoría es conferir un monopolio a los Estados Unidos. Sir Alexander Cadogan estima que lo que ocurre es más bien que, a consecuencia de su capacidad técnica y científica (y en parte debido a la ayuda inicial del Reino Unido), los Estados Unidos tienen prácticamente el monopolio. Los Estados Unidos proponen compartir este monopolio. Sin embargo, si el representante de la URSS cree que el organismo internacional constituiría una farsa, puesto que se convertiría en instrumento de los Estados Unidos, debiera decirlo, pues entonces sería posible llegar a un entendimiento.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recuerda la opinión que expresó en la sesión precedente, a saber, que los comentarios del representante de la URSS indican que no ha entendido el plan de la mayoría. El Sr. Hickerson dice que los detalles explicativos de los principios básicos dados en el punto 6 se encuentran en las "Recomendaciones de la Comisión de Energía Atómica

..." (AEC/C.1/77/Rev.1). Allí se encuentran en detalle, en la forma como fueron aprobados, los poderes y funciones del organismo, necesarios para la prohibición eficaz por medio de un control eficaz y las limitaciones a tales poderes. Un estudio del plan muestra que se han dado al organismo únicamente los poderes y funciones necesarios por las exigencias de la seguridad. Además, el plan insiste en que el organismo no debe estar facultado para tomar decisiones que afecten a la seguridad y establece que los principios y políticas sobre tales asuntos deben quedar especificados en el tratado. El organismo sería un servidor de los Estados signatarios, destinado a llevar a la práctica las líneas de acción aprobadas en el tratado. En resumen, el organismo no podrá llegar a ser un instrumento de una de las partes, ni seguir políticas diferentes a las de los signatarios.

En la cuestión de la soberanía el Sr. Hickerson prefiere el concepto de participación voluntaria al de intervención. No es posible ningún control efectivo sin renunciar en parte a la soberanía nacional. Cualquier tratado, incluso el propuesto por la URSS, tendría este efecto. Es preciso compartir la soberanía o renunciar al control eficaz.

Habría medidas de garantía contra los actos arbitrarios del organismo al incluir en el tratado los principios que han de regir las cuotas para la distribución de instalaciones y para la producción y el almacenamiento de combustible nuclear, y los derechos de apelación contra el organismo. De manera concreta, el plan de la Comisión (páginas 28 y 29 del documento AEC/C.1/77/Rev.2 del texto inglés), en la propuesta XI dice:

"El organismo internacional distribuirá sus instalaciones de producción y otras instalaciones en las que exista combustible nuclear almacenado en cantidades peligrosas, sustancias llave y materias básicas y las existencias acumuladas de combustible nuclear, sustancias llave y materias básicas propias del organismo, de conformidad con las cuotas, disposiciones y principios consignados en el tratado o convención que rijan la distribución geográfica de las actividades y almacenes de carácter peligroso."<sup>1</sup>

Después siguen ciertos principios y luego la propuesta XII:

"El organismo internacional mantendrá la producción de combustible nuclear susceptible de una fácil transformación en armas atómicas, en el nivel mínimo requerido para un eficiente funcionamiento de las instalaciones necesarias para satisfacer las exigencias de las aplicaciones realmente benéficas, incluyendo en éstas los trabajos de investigación y desarrollo. El organismo no estará autorizado para acrecentar los almacenes existentes del combustible nuclear destinado a satisfacer cualquier necesidad anteriormente prevista, salvo cuando fuere necesario para producir combustible nuclear que haya de ser empleado en

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 1.

instalaciones cuya ubicación, planos, características de construcción y financiamiento hayan sido decididos definitivamente por el organismo y el Estado interesado.”

La siguiente propuesta da al organismo el poder de determinar la distribución por naciones, pero de conformidad con las disposiciones del tratado. Así, pues, no se dan al organismo poderes arbitrarios. Además el párrafo a) del artículo XI antes citado dice:

“a) Es preciso prever una distribución a fin de evitar la posibilidad de que algunos países logren ventajas militares gracias a la incautación de las existencias almacenadas y a las instalaciones situadas en el interior o en las proximidades de sus territorios. La ubicación de los minerales, de las refinerías y de las instalaciones necesarias para la producción, la ubicación de los almacenes de combustible nuclear y de materias básicas y la ubicación de las instalaciones en que se emplean combustible nuclear y sustancias llave son factores que deben ser tomados en consideración al fijar la distribución más apropiada para reducir al mínimo los efectos de la incautación.”

Así es como se dispone que no se dará ninguna ventaja militar a ninguna nación por la ubicación de almacenes.

El representante de la URSS aseguró que únicamente era importante la ubicación de los almacenes y no la posesión de los mismos. El Sr. Hickerson no lo cree así y sostiene que ambos factores son importantes. Si las naciones poseyeran combustible nuclear podrían acumular clandestinamente cantidades antes de ser descubiertas. Además, cualesquiera fueren los reglamentos técnicos de explotación, podrían arreglarse las instalaciones en forma tal que fuera posible el rápido retiro de combustible nuclear. En cambio, si el organismo poseyera todas las plantas, se podría evitar este peligro planeando adecuadamente las instalaciones.

Otras garantías contra los poderes arbitrarios del organismo se encuentra, por ejemplo, en el capítulo XI del documento AEC/C.1/77/Rev.1. Estas garantías tienen por finalidad asegurar que el organismo sea el servidor y no el amo de los Estados signatarios. Si todavía no se han apaciguado las inquietudes del representante de la URSS, el Sr. Hickerson está dispuesto a entrar en más detalle.

El representante de la URSS ha sugerido que se discutan más a fondo otros aspectos de las propuestas del 11 de junio de 1947. Disponen éstas la inspección periódica de las instalaciones declaradas y la mayoría ha opinado claramente que tales limitaciones hacían prácticamente imposible prevenir la sustracción de materiales durante el período comprendido entre las inspecciones e invitarían a las operaciones clandestinas. Sin embargo, parece que la delegación de la URSS estaría dispuesta a negociar únicamente a base de una inspección periódica de las actividades declaradas. Si esta apreciación no fuese correcta sería

útil saberlo para tener en cuenta la actitud de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al considerar otros aspectos del plan de la URSS, así como en la discusión de otras cuestiones.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) observa que el representante de los Estados Unidos ha tratado de aclarar el fondo del plan de la mayoría mediante referencias a los documentos. El material citado es muy conocido por la delegación de la URSS, que lo considera equivalente al plan propuesto por el Sr. Baruch, esto es, que no hay nada nuevo en ello. La inaceptabilidad del plan y los convincentes argumentos en contra del mismo han sido expuestos por varios representantes de la URSS. A pesar de estas circunstancias, el Sr. Tsarapkin ha escuchado con atención al representante de los Estados Unidos con la esperanza de que se aclarasen ciertas cuestiones vitales. Con todo, se han eludido tales aclaraciones.

Entre los asuntos importantes cuya aclaración esperaba el Sr. Tsarapkin figura el punto de vista del representante de los Estados Unidos sobre los problemas de la prohibición y del control. ¿Cree el representante de los Estados Unidos que las dos convenciones deben firmarse y ponerse en vigor simultáneamente o es otro su parecer? Además ¿favorecen los Estados Unidos la inmediata aplicación del control simultáneamente sobre todas las etapas de la producción, desde las minas hasta las instalaciones donde se elaboran los productos acabados en forma de combustible nuclear? Estas son cuestiones de máxima importancia y sin embargo el representante de los Estados Unidos no se ha ocupado de ellas. Las ha pasado en silencio.

Con respecto a la actitud de su delegación en cuanto a las inspecciones periódicas de las instalaciones declaradas como base de un plan, el Sr. Tsarapkin desea señalar a la atención el párrafo 6 f) de las propuestas del 11 de junio de 1947, que establecen que la Comisión de control

“f) Efectuará investigaciones especiales cuando sospechare que se han cometido violaciones de la convención sobre prohibición de las armas atómicas.”

Estas disposiciones deberían calmar la inquietud del representante de los Estados Unidos quien estima que las inspecciones periódicas invitarían a las operaciones clandestinas y no podrían ser descubiertas. En efecto, en este inciso se prevé la realización de investigaciones especiales encaminadas a descubrirlas, siempre que se suscite la sospecha. Esta ha sido tratada con mayores detalles en la respuesta a la carta del representante del Reino Unido del 11 de agosto de 1947<sup>1</sup>. En su carta del 5 de septiembre de 1947<sup>2</sup>, el Sr. Gromyko respondió a la pregunta 4 d):

“En los casos en que haya sospecha de violaciones de las obligaciones asumidas por los Estados, de conformidad con la convención sobre prohibición de las armas atómicas, se llevarán a efecto investigaciones especiales. Las razones para estas sospechas pueden ser:

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Tercer Año, Suplemento Especial, página 13.

<sup>2</sup> *Ibid.*, página 14.



1. Informes de uno o de varios Gobiernos;

2. Conclusiones formuladas por la propia Comisión Internacional de Control. Las bases para las conclusiones de ésta pueden ser:

a) Discrepancia entre la cantidad de combustible nuclear disponible y los datos de contabilidad correspondientes;

b) Informes de los inspectores.”

Si estas disposiciones se aplicasen totalmente para realizar inspecciones periódicas, apoyadas por investigaciones especiales, bastarían para asegurar el control efectivo.

El Sr. DE ROSE (Francia) observa que los oradores se están desviando del tema en discusión que es el punto 6 del documento presentado por el Reino Unido. El representante de la URSS se ha referido a la cuestión de las etapas, que corresponde al punto 8. El Sr. de Rose no sabía que el debate comprendería este asunto, por lo que no está preparado para exponer en este momento los puntos de vista de su delegación al respecto. El representante de la URSS también ha hablado del descubrimiento de actividades clandestinas. Tampoco se está discutiendo en realidad este tema, correspondiente al punto 7, que se abordará oportunamente.

La cuestión básica que se discute es la naturaleza de los controles sobre los establecimientos para la producción, la fabricación y el consumo de combustibles nucleares a fin de evitar su sustracción, problema que ha sido reconocido como uno de los principales peligros. Los puntos de vista del Gobierno francés sobre este asunto se basan en la información presentada a la Comisión y en el asesoramiento de sus propios expertos científicos. Las consideraciones que sirven de base a estos puntos de vista no han sido objetadas. Para el Sr. de Rose es evidente que si no se objetan los hechos en que se basan, tampoco podrán objetarse las conclusiones.

El hecho es que el combustible nuclear empleado para las armas atómicas es el mismo que el combustible nuclear empleado en los reactores de energía destinada a las aplicaciones pacíficas. Las operaciones para producir combustible nuclear son las mismas tanto si se destina ese combustible a fines pacíficos como si se destina a fines bélicos. De ahí se sigue que el desarrollo de la industria nuclear para fines pacíficos conduce a localizar el combustible nuclear (que es lo mismo que el explosivo nuclear) en territorios nacionales. Los peligros inherentes al sistema son evidentes, en particular si se comparan con las condiciones relativas a los armamentos de tipo corriente. El Sr. de Rose indica que una nación con grandes industrias químicas o del acero no es necesariamente una potencia militar, porque se necesitan varios años para poner las industrias al servicio de propósitos militares. La industria nuclear es diferente, porque una nación con una gran instalación para la producción de combustible nuclear sería a la vez una gran potencia militar en materia de armas atómicas, ya que la conversión industrial podría efectuarse inmediatamente. Estas circuns-

tancias refuerzan la tesis de que las instalaciones que producen, fabrican o consumen combustibles nucleares deben estar bajo la dirección del organismo.

Sin embargo, esta es sólo una de las razones por las que no son satisfactorias las propuestas de la URSS. En estas propuestas se establecen, como base del control, inspecciones periódicas de las actividades declaradas. El Sr. de Rose señala el hecho conocido de que los peligros de la radiación imposibilitan el pleno acceso a las grandes instalaciones, en donde las operaciones se realizan a control remoto. En consecuencia no sería posible verificar la contabilidad de los materiales, de donde se deduce que las inspecciones periódicas serían inadecuadas. Aun cuando fuera posible verificar los materiales disponibles sin peligros personales, sería necesario cerrar y “limpiar” las instalaciones y esto ocasionaría una verdadera ingerencia en la vida económica a la cual se opone el representante de la URSS. Sin embargo, la inspección periódica constituye la base de las propuestas de la URSS. Por consiguiente, el Gobierno de Francia no puede aceptar un control sobre esa base, y ha llegado a la conclusión de que la base debe ser la dirección.

En vez de eludir el tema pasando al punto 7 o al punto 8 el Sr. de Rose cree que convendría averiguar si el representante de la URSS acepta las premisas en que la mayoría basa su actitud. Si no las acepta, debería exponer las razones, refutar el argumento y ofrecer una nueva base de discusión. Los representantes podrían examinar luego estas bases y encontrar si son aceptables por sus Gobiernos. Si el representante de la URSS no puede refutar esas premisas, el Sr. de Rose no comprende la lógica de su insistencia en un sistema basado en inspecciones periódicas.

El Sr. TSIANG (China) dice que la discusión muestra claramente diferencias entre el criterio de la URSS y el punto 6 de la lista presentada por el Reino Unido. Este punto va mucho más allá de las inspecciones periódicas y de las investigaciones especiales. La delegación de la China considera inadecuado el plan de la URSS porque su funcionamiento no ofrece las garantías que esperan las naciones. Las propuestas de la URSS son únicamente medias medidas para establecer el control y el Sr. Tsiang nunca ha comprendido las razones para evitar el control absoluto.

El representante del Reino Unido se ha ocupado con gran autoridad de la cuestión de la soberanía. El Dr. Tsiang indica que la mayoría de los hombres de ciencia opinan que la única solución estriba en establecer un gobierno mundial. Tal vez esto sea ir demasiado lejos, pero en cambio, los argumentos que critican la disminución de la soberanía sólo podrían calificarse de retrógrados.

Otra objeción contra el plan de la mayoría es la posible hegemonía de los Estados Unidos. Sin embargo, en la presente Comisión de Energía Atómica, e indudablemente en el futuro organismo de que formarían parte, la mayoría de los Gobiernos representados no tienen ni tendrán



armas atómicas ni centrales generadoras de energía atómica. El Dr. Tsiang considera evidente que tales Gobiernos desearían la absoluta prohibición y por consiguiente el absoluto control. Por consiguiente el organismo insistiría en obtener la seguridad de que la energía atómica no se empleará para propósitos militares. Si la URSS deseara la prohibición efectiva estaría de parte de la mayoría en el organismo. Y si los Estados Unidos trataran de actuar contra los intereses de la mayoría, sería difícil que ésta se dejase utilizar como instrumento de la política de los Estados Unidos. En resumen, los temores de la URSS carecen de base.

Con respecto al asunto considerado, el Dr. Tsiang declara que su delegación considera inadecuado el plan de la URSS y apoya lo indicado en el punto 6.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que ya ha contestado a las preguntas del representante de los Estados Unidos relativas a la inspección. En cuanto a la pregunta del representante de Francia respecto a si la delegación de la URSS estima que el control debe basarse en el principio de propiedad, el Sr. Tsarapkin hace notar que el representante de Francia se ha embrollado en sus argumentos hasta el punto de que ha declarado que el plan de la URSS es imposible de realizar. Tal aseveración es infundada desde el punto de vista técnico, y tanto se han utilizado los argumentos acerca del acceso, el control remoto, los peligros de las radiaciones, etc., que han sido enmarañados hasta el punto de ser imposible desenredarlos.

El Sr. Tsarapkin recuerda que en su declaración anterior dijo que una cosa es el control y otra, enteramente distinta, la propiedad. El Gobierno de la URSS está a favor del control y su propuesta del 11 de junio de 1947 aseguraría el control. Nadie ha probado lo contrario.

Una lectura cuidadosa de las propuestas del 11 de junio de 1947 proporcionaría la respuesta a todas las preguntas, inclusive a la hecha por el representante de Francia. Además, las propuestas ofrecen las bases para una convención que establezca el control y asegure la prohibición eficaz de las armas atómicas. El sistema considerado necesitaría de competente personal internacional conocedor de los últimos desarrollos y procesos. El Sr. Tsarapkin señala que esto se ha previsto en el párrafo 8 c), que dice:

"c) Para realizar con eficacia sus funciones de control y de inspección, la Comisión Internacional de Control debe tener la posibilidad de realizar actividades de investigación científica con objeto de encontrar métodos que permitan el empleo de la energía atómica para fines pacíficos. Esta actividad permitirá a la Comisión mantenerse al corriente de los últimos progresos realizados en este campo y disponer de un personal bien preparado lo cual es necesario para que la Comisión pueda poner en práctica las medidas de control e inspección."

Al respecto debe notarse que los párrafos 6 c), d) y e) declaran que la Comisión de Control

"c) estudiará el proceso de producción hasta donde sea necesario para el control del uso de los materiales atómicos y de la energía atómica;

"d) Vigilará el cumplimiento de las normas de explotación técnica en las instalaciones indicadas en la convención de control y formulará y dictará los reglamentos para el control técnico de tales instalaciones;

"e) Reunirá y analizará los datos referentes a la extracción de materias primas atómicas lo mismo que los referentes a la producción de materiales atómicos y de energía atómica."

Además, la séptima propuesta da los siguientes derechos adicionales a la Comisión:

"a) Acceso a todas las instalaciones dedicadas a la extracción, producción y almacenamiento de materias primas atómicas y materiales atómicos, así como a las instalaciones para la explotación de la energía atómica;

"b) Informarse de las operaciones de las instalaciones de producción de energía atómica en la medida necesaria para controlar la utilización de los materiales atómicos y de la energía atómica;

"c) Pesar y medir las materias primas atómicas, los materiales atómicos y los productos en proceso de fabricación, y efectuar, al respecto, todos los análisis que estime convenientes;

"d) Pedir al Gobierno de cualquier nación datos e informes de todo orden sobre las actividades de las instalaciones destinadas a la energía atómica, y comprobar tal información;

"e) Pedir cualquier clase de explicaciones sobre cuestiones relativas a las actividades de las instalaciones productoras de energía atómica;

"f) Hacer recomendaciones y presentar sugerencias a los Gobiernos en asuntos relativos a la producción y utilización de la energía atómica."

Si se consideran todas estas disposiciones se verá con claridad que las propuestas de la URSS darían a la Comisión Internacional de Control los derechos necesarios para asegurar un control estricto y total por medio de su cuerpo de inspectores. El representante de Francia ha tratado de justificar las propuestas de la mayoría a favor de la propiedad, que originalmente habían sido presentadas por el anterior representante de los Estados Unidos, Sr. Baruch, afirmando que no era factible el control técnico de las fábricas por inspectores. Tal conclusión, en opinión del Sr. Tsarapkin, es técnicamente insostenible.

Las observaciones del representante de China no se han referido al fondo del asunto, porque se ha limitado a calificar a las propuestas de la URSS de inadecuadas medias medidas y a afirmar la necesidad de la propiedad absoluta para asegurar el control absoluto. Estos juegos de palabras son inútiles. El Sr. Tsarapkin observa que el representante de China no ha dado la base de sus conclusiones por la excelente razón de que ninguna podría fundarse en la experiencia ya que el plan de la URSS todavía no ha sido puesto en práctica.

En conclusión, el Sr. Tsarapkin reafirma que las bases propuestas por la URSS para una convención internacional sobre el control de la energía atómica, garantizarían el control estricto y la prohibición y asegurarían el uso de la energía atómica únicamente para fines pacíficos.

El Sr. DE ROSE (Francia) cree que hay algún defecto de interpretación, ya que el representante de la URSS se ha referido a la propiedad que el Sr. de Rose no ha mencionado. Por otra parte el representante de la URSS no ha tratado de los puntos planteados que son la dirección y explotación. El Sr. de Rose no considera que se haya contestado a sus preguntas. No considera que sus propias observaciones sean muy técnicas pues únicamente hacen referencia a asuntos generalmente conocidos en la Comisión. No duda de que el representante de la URSS conozca el informe de la Comisión Científica y Técnica, que constituye un elemento esencial de su trabajo y en el cual basa la delegación de Francia sus argumentos. No podrían tratar del problema sin referirse a algunos hechos sencillos pero inevitables.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) responde que tal vez el representante de Francia no ha podido comprenderle cuando intentó demostrar que el control sobre la base de las propuestas de la URSS sería imposible. La delegación de Francia ha sostenido que por razones técnicas un sistema de control únicamente sería eficaz en el caso de que las instalaciones fueran administradas por el organismo y no por sus actuales dueños. Las propuestas de la URSS, por el contrario, disponen que la propiedad y la dirección de las empresas de energía atómica continúen en la forma actual y que se establezca un control estricto y eficaz para impedir las violaciones de las disposiciones referentes a la prohibición de las armas atómicas. El representante de Francia se opone a este sistema y evidentemente quiere indicar que el organismo debe dirigir y regular todas las actividades de los establecimientos de combustible nuclear. Además, el representante de Francia dijo que aceptaba el punto 6 de la lista presentada por el Reino Unido, que en el párrafo a) aclara la situación en la forma siguiente:

"a) El organismo debe ser el depositario de todos los materiales básicos para la producción de energía atómica, los combustibles nucleares y las instalaciones peligrosas, en nombre de las naciones participantes, y tendrá la obligación de velar por el cumplimiento de las disposiciones del tratado referentes al destino de aquéllos."

Por consiguiente no hay razón para que el representante de Francia diga que el Sr. Tsarapkin no había hablado de propiedad o para sugerir que hay alguna dificultad en la interpretación.

La actitud de Francia parece perfectamente clara, pero el Sr. Tsarapkin dice que desearía que se le informase si se ha equivocado al estimar que la delegación de Francia apoya la disposición consignada en el punto 6.

El PRESIDENTE sugiere que se ha suscitado un mal entendido en la traducción de la frase "ser el depositario" del párrafo 6 a) que según se le ha informado se ha traducido al ruso por el equivalente de "en propiedad". Convendría que comprendieran claramente la diferencia entre estos dos conceptos y la extensión en que se ha modificado al respecto el pensamiento de la Comisión durante tres años.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) opina que las modificaciones relativas a la propiedad a que se refiere el Presidente en realidad no han sido introducidas y señala a la atención el párrafo 6 b) que dice:

"b) El organismo debe tener el derecho exclusivo de explotar y administrar todas las instalaciones atómicas peligrosas."

Esto, en esencia, significa lo mismo que propiedad. Además, el párrafo 6 c) establece que

"c) En cualesquiera cuestiones que afecten a la seguridad, las naciones no podrán tener derecho de propiedad alguno ni derechos de decisión derivados del derecho de propiedad sobre los materiales básicos para la producción de energía atómica, los combustibles nucleares, o las instalaciones peligrosas que se encuentren en sus respectivos territorios."

No se ve aquí ningún cambio porque es evidente que sería el organismo de control el que tendría los derechos de propiedad.

Con respecto a la siguiente sesión el Presidente entrante Dr. TSIANG (China) propone que se convoque a las 15 horas del jueves 22 de septiembre, a menos que haya sesiones de la Asamblea General o de la Mesa. Dada la conexión entre los dos temas, el Dr. Tsiang propone que junto con el punto 6 se discuta el punto 7 "Medios para descubrir y prevenir las actividades clandestinas".

Así se acuerda.

*Se aprueba el Comunicado de Prensa AC/217.*

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.

## OCTAVA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 29 de septiembre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Dr. H. R. WEI, (China).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. S. K. TSARAPKIN, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. O. FREY, Secretario.

El PRESIDENTE recuerda que los representantes dispusieron continuar con los puntos 6 y 7 de la lista de temas presentada por el Reino Unido.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) recuerda que en la última sesión indicó que comentaría en fecha posterior la declaración del representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de que los materiales y las instalaciones de energía atómica deben permanecer en manos nacionales en vez de ser dirigidas por el organismo internacional, como se prevé en el plan de la Comisión de Energía Atómica aprobado por la Asamblea General. El Sr. Hickerson recuerda también que el representante de la URSS había declarado que las propuestas de control presentadas por el Gobierno de la URSS, que prevén la inspección periódica de las instalaciones declaradas, completada con investigaciones especiales en los casos en que se sospecha la violación de la convención de prohibición, debían hacer desaparecer la preocupación del representante de los Estados Unidos al pensar que las inspecciones periódicas invitarían a realizar operaciones clandestinas y no permitirían descubrirlas. El Sr. Hickerson dice que la declaración del representante de la URSS no disipa las preocupaciones de su Gobierno en el asunto, no porque no quiera creer en ese control sino porque los datos técnicos de la producción de la energía atómica no permiten el control por medio de inspecciones periódicas y de investigaciones especiales. Declara que la experiencia adicional en la producción de la energía atómica confirma y fortalece el testimonio dado por muchos expertos durante la primavera y el otoño de 1946. Ese testimonio y esos datos técnicos han obligado a la Comisión de Energía Atómica a concluir que no ya la inspección periódica, pero ni siquiera la inspección continua, podría evitar la sustracción de combustibles nucleares y de materiales atómicos de las plantas de energía atómica. El Sr. Hickerson enumera una serie de problemas particulares que presenta la producción de energía atómica y que ponen de manifiesto la dificultad del control técnico. Agrega que en las páginas 130-136 del *Sixth Semi-Annual Report of the United States Atomic Energy Commission* hay una exposición más detallada. Estima que otras naciones que han adquirido experiencia en esa materia confirmarán lo mismo.

El Sr. Hickerson dice que para poder hacer un inventario completo, el cuerpo de inspectores de que se habla en las propuestas de la URSS tendría que cerrar totalmente la instalación. Eso constituiría una intromisión en la vida económica de las naciones, y muestra además con toda claridad que las propuestas de la URSS no son satisfactorias. Observa también el Sr. Hickerson que las "pérdidas inexplicables", y a veces los "excedentes" de materiales dentro de una instalación de energía atómica han suscitado sospechas aún en casos en que no había ninguna otra causa para sospechar de la honestidad de la administración.

El Sr. Hickerson dice, además, que un cuerpo de inspectores cuya única función fuera la de

establecer si una determinada administración trata o no trata de burlar un sistema de inspección tendría por encima de sus tareas ordinarias la imposible de tratar de determinar los motivos de la administración. Tal situación no podría menos de provocar rozamientos y sospechas y es indudable que no fomentaría la buena voluntad y la cooperación internacionales en esta materia.

El Sr. Hickerson dice que por tales razones, aun antes de que se reuniera por primera vez la Comisión de Energía Atómica, los hombres de ciencia de los Estados Unidos habían convenido a su Gobierno de que un sistema de control, para ser eficaz, debía prever la dirección y la explotación internacional exclusivas de todos los materiales peligrosos, los cuales debían estar en manos del organismo internacional como depositario en nombre de las Potencias signatarias. Estas disposiciones no solamente darían eficacia al sistema de control y por consiguiente a la prohibición, sino que fomentarían además el desarrollo pacífico de la energía atómica en un mundo animado de espíritu de cooperación. El representante de los Estados Unidos dice que por estas mismas razones, su Gobierno apoya el plan de la Comisión para el control y la prohibición. Continuará apoyándolo mientras no se formule un plan que lo iguale o lo supere en valor práctico y en eficacia. Sin embargo, su delegación acogerá con simpatía cualquier propuesta que tenga un objetivo similar.

El PRESIDENTE ha leído el material contenido en el *Sixth Semi-Annual Report of the United States Atomic Energy Commission* y lo recomienda a quienes estén interesados en el asunto.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima preferible que la referencia al *Sixth Semi-Annual Report* se incluya en el resumen de la declaración del representante de los Estados Unidos, en vez de hacer figurar como anexo al acta de la sesión citas de ese informe como se sugiere ahora. El documento ha sido publicado por el Gobierno de los Estados Unidos y no tiene relación directa con el trabajo del Grupo.

El PRESIDENTE anuncia que la referencia al documento se incluirá en el resumen de la declaración del representante de los Estados Unidos

El Sr. CHAUVEL (Francia) dice que su delegación desea presentar sus puntos de vista respecto a la propiedad de las instalaciones que producen, elaboran y consumen combustible nuclear, a la que se ha hecho frecuente referencia durante la discusión del punto 6. Por las razones anteriormente expresadas, la delegación de Francia estima que la dirección y explotación de dichas instalaciones debe confiarse al organismo internacional de control. La dirección y explotación normalmente son parte de los derechos de propiedad. De ahí se sigue que las naciones en cuyos territorios se encuentren situadas las instalaciones deben renunciar al ejercicio de uno de los más importantes poderes conferidos por la propiedad. ¿Significa esto que se piensa en el traspaso completo de los derechos de propiedad

al organismo internacional? Sobre este punto el Sr. Chauvel observa que los informes de la Comisión disponen que el organismo no tendrá derecho a cerrar los establecimientos de energía; que debe conformarse a la legislación nacional de salubridad pública; y que la construcción de los establecimientos debe hacerse de conformidad con un acuerdo concluido entre el organismo y las naciones interesadas. Los informes muestran también que el organismo no estará en libertad de determinar la política de producción de combustible nuclear, política que debe ajustarse a las disposiciones del tratado. El tratado debe fijar también cuotas por países para la producción y consumo. Es evidente que la situación jurídica creada constituiría un precedente en derecho nacional e internacional porque el término "propiedad" se emplea con un significado diferente del ordinario. En realidad, los informes de la Comisión y el texto del documento de trabajo del Reino Unido demuestran que el organismo actuará como depositario con un mandato de la comunidad internacional.

Con respecto a los otros derechos conferidos por la propiedad, de los cuales no han tratado los informes, parece al Sr. Chauvel que su destino será resuelto siguiendo un principio simple. Si existen derechos cuyo ejercicio perjudique a la eficacia del control, el Estado deberá renunciar a ellos. En caso contrario deberá conservarlos.

En opinión del Gobierno de Francia, el punto principal no consiste en implantar la propiedad internacional de dicho establecimiento sino en convenir en que los Estados deben renunciar a ciertos derechos que normalmente corresponden al de propiedad, siempre que su ejercicio afecte al control. La cuestión estriba en su actitud con respecto a las medidas de control y no con respecto a la "propiedad" que, en este contexto, tiene un significado peculiar. El problema consiste en saber si todos convienen en que los Estados deben renunciar al derecho de dirigir y explotar ciertos establecimientos y confiar su dirección y explotación a un organismo que actúe en nombre de la comunidad internacional. Si se conviniera en esto habría un acuerdo básico y la redacción no presentaría obstáculos. Si no se acordara, debería decirse claramente para que el mundo sepa que las diferencias entre las Potencias no proceden de simples sutilezas retóricas sino del propio corazón del problema del control.

El Sr. Chauvel también desea definir la actitud de su Gobierno sobre las reducciones de la soberanía que los Estados deben aceptar en favor del control eficaz. Admite que resulta fantástico, teniendo en cuenta las actuales tradiciones, pensar en la dirección internacional de establecimientos que desempeñen una parte importante en la economía de la nación. Sin embargo, es igualmente fantástico, teniendo presente el pensamiento tradicional, suponer que un hombre puede destruir cien mil hombres en un instante. Con el deseo de evitar tales catástrofes, Francia está dispuesta a sacar las conclusiones que se impongan en el dominio de la soberanía nacional y de las prerrogativas gubernamentales. Sobre este punto, su

principio está definido en su Constitución, que en su preámbulo declara que, con sujeción a la reciprocidad, Francia aceptará las limitaciones de su soberanía para la organización y defensa de la paz.

Sobre estas dos cuestiones, la propiedad y la soberanía, Francia tiene una actitud objetiva. No juzga el valor de un plan de control en términos de la invasión de sus derechos de propiedad o soberanía. Su única norma es la eficacia del plan para lograr la seguridad. En consecuencia, considera que no viene al caso ningún argumento basado en que una disposición es inaceptable porque viola los derechos de propiedad. En otras palabras, no se puede esgrimir los argumentos relativos a la soberanía y la propiedad, ya que el problema es el de la seguridad.

El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) observa que el representante de los Estados Unidos ha hablado nuevamente sobre el aspecto técnico del problema, citando opiniones de expertos e informes relativos al problema de control. Recuerda que ese representante ha dicho que el plan de los Estados Unidos puede ser eficaz mientras que el plan patrocinado por la delegación de la URSS no puede serlo. Esa tesis, repetida muchas veces en la Comisión de Energía Atómica y durante las consultas, carece de fundamento y no puede probarse por muchos informes que se citen. Recuerda, además, que el Comité 2 preguntó al Comité Científico y Técnico si era posible el control eficaz de la energía atómica. Los expertos declararon lo siguiente: "no encontramos en los datos científicos de que disponemos, ningún motivo para suponer que no sea técnicamente factible un control eficaz"<sup>1</sup>. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos de América continúa sosteniendo que técnicamente el control no es factible. Esa actitud está en directa contradicción con las conclusiones a que llegaron los expertos. El Sr. Tsarapkin declara que el control considerado en la propuesta de la URSS es técnicamente posible, que ese control fué reconocido posible por el Comité Científico y Técnico y que la base para tal control se encuentra en las propuestas de la URSS del 11 de junio de 1947.

El Sr. Tsarapkin observa que los representantes de los Estados Unidos y Francia han hecho declaraciones adicionales, pero que éstas no contienen nada de nuevo. El cuadro trazado por ellos deforma la realidad, y las dificultades técnicas alegadas son imaginarias y exageradas. Los representantes continúan apoyando el plan de los Estados Unidos, y no se ha dado ningún paso para resolver el problema. El plan de los Estados Unidos es, únicamente, un plan para asegurar la dirección y la propiedad y no para establecer un control eficaz. La cuestión del control debe resolverse en la forma considerada en las propuestas de la URSS, es decir, que la energía atómica debe ser empleada únicamente

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Primer Informe al Consejo de Seguridad, página 20.

para fines pacíficos y deben prohibirse las armas atómicas. Agrega que la delegación de la URSS no puede aceptar el plan de los Estados Unidos. En este último no se prevén medidas para el control eficaz; se consideran únicamente la dirección y la propiedad, lo que implica la ingerencia en la vida económica de otras naciones y viola su soberanía. Aunque algunos representantes han declarado que sus Gobiernos están dispuestos a renunciar a su soberanía con tal de que se acepte el plan de los Estados Unidos, el Sr. Tsarapkin dice que su Gobierno no puede convenir en ello. Su Gobierno desea el control eficaz de la energía atómica y, por esa razón, la delegación de la URSS no puede aceptar un plan que traspasa todas las instalaciones, así como todos los productos acabados y no acabados, a una autoridad internacional.

El Sr. Tsarapkin añade que su delegación hizo dos importantes preguntas al representante de los Estados Unidos en una sesión precedente, y que no ha recibido respuesta. Primero preguntó si el Gobierno de los Estados Unidos sostenía que debían concluirse y ponerse en vigor simultáneamente dos convenciones, una sobre la prohibición y otra sobre el control. Después preguntó si el Gobierno de los Estados Unidos estaba a favor de que se instituyesen controles simultáneamente en todas las etapas de la producción de los establecimientos, desde aquellos que se ocupan de la extracción de las materias primas atómicas hasta los establecimientos que producen materiales atómicos, o si sigue manteniendo su punto de vista anterior.

El Sr. Tsarapkin supone que la delegación de los Estados Unidos, así como otras delegaciones, mantiene su actitud anterior de dejar el control sobre las fases finales de la producción para un futuro lejano. Si la delegación de los Estados Unidos persiste en mantener esa actitud, los establecimientos que elaboran productos atómicos acabados continuarán sin control durante un tiempo considerable. La delegación de la URSS no puede aceptar esa actitud. Por consiguiente, el Sr. Tsarapkin estima conveniente que se responda a sus preguntas lo antes posible.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) dice que en la última sesión no hubo tiempo para contestar pero que acogería con agrado cualquier pregunta que el representante de la URSS quisiera hacer para aclarar el plan de la Comisión. Observa que el representante de los Estados Unidos en la Comisión de la Energía Atómica ha contestado detalladamente esas mismas preguntas durante las deliberaciones de la Comisión en la pasada primavera.

En respuesta a la primera pregunta de la URSS, el Sr. Hickerson dice que esa prohibición y control son partes inseparables de un todo y que hay que encontrar solución a los problemas del control y de la prohibición, sea en uno en dos tratados.

Con respecto a la observación hecha por el Sr. Tsarapkin y en respuesta a la segunda pre-

gunta, el Sr. Hickerson reconoce con cierto orgullo que su Gobierno presentó el plan de los Estados Unidos para el control y prohibición, que fué discutido detalladamente en la Comisión de Energía Atómica. En la Comisión se mejoró el plan, que se convirtió en plan de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas. Según ese plan, cada fase del control entrará en vigor junto con una fase correspondiente de la prohibición. Luego cita el punto 8 de la lista de temas del Reino Unido que dice así:

“El tratado debe abarcar la totalidad del programa destinado a poner en vigor el sistema de control internacional y debe establecer un plan para completar el proceso de transición en un plazo determinado; este plan debe prever, etapa por etapa, el procedimiento que conduzca progresiva y regularmente, y de común acuerdo, al establecimiento completo y eficaz del control internacional de la energía atómica y de la prohibición de las armas atómicas.”

El Sr. Hickerson se refiere a lo que ya había dicho sobre las dificultades técnicas para verificar las cantidades de combustible nuclear. Observa que el representante de la URSS ha interpretado el informe técnico científico en el sentido de que es factible el control técnico. Estima que una lectura cuidadosa de todo el informe muestra con claridad que el control técnico es factible únicamente en el caso de que un organismo internacional asuma la dirección y propiedad.

El PRESIDENTE, hablando como representante de China, dice que los representantes deben encontrar una base para llegar a un acuerdo en vez de concretarse a determinar si tal base existe, como se establece en los términos de referencia del Grupo. Los representantes deben olvidar su orgullo y sus prejuicios y decidir lo que sea justo. Desde el principio ha habido un acuerdo sobre la prohibición de las armas atómicas, y en sus declaraciones todas las delegaciones han dicho que desean un control eficaz. El problema estriba en cómo puede establecerse el control eficaz para que los materiales y establecimientos se empleen únicamente para fines pacíficos.

El Dr. Wei considera que el testimonio técnico es importante. Si los asesores científicos no hubieran manifestado a la Comisión que el control técnico es factible, los representantes no estarían celebrando consultas. Para controlar la naturaleza es preciso observar las leyes naturales, y esto se aplica a la energía atómica, que es un fenómeno de la naturaleza. Estima que sobre esta base los representantes pueden volver al informe científico y técnico, que todos los Gobiernos han aprobado. El informe indica los peligros de la sustracción, de las actividades clandestinas y de la confiscación. El Dr. Wei lee los siguientes extractos del informe:

“Por consiguiente, si no se toman las medidas de garantía más estrictas para evitar las sustracciones de materiales de las instalaciones que

producen combustible nuclear, el peligro es sumamente grave.”<sup>1</sup>

“La fabricación clandestina de armas atómicas a partir de los combustibles nucleares sustraídos de los sitios de almacenamiento o de las fábricas que los producen sería extremadamente difícil de descubrir, porque las operaciones necesarias pueden efectuarse en instalaciones relativamente pequeñas que podrían ocultarse fácilmente. Esto subraya de nuevo la importancia de impedir la sustracción de combustibles nucleares, sobre lo que hemos insistido en el capítulo precedente.”<sup>2</sup>

El Dr. Wei recuerda que tomó parte en las discusiones del Comité Científico y Técnico y en las del Comité 2, en las que los representantes llegaron a la conclusión de que el único control eficaz consiste en la dirección y explotación por medio de un organismo internacional. Los representantes no intentaban que todas las instalaciones fueran dirigidas por el organismo internacional, sino solamente las peligrosas, a saber, los establecimientos de separación de isótopos, los grandes reactores y los establecimientos de extracción química, para las cuales consideraron absolutamente necesaria dicha dirección a fin de proteger la seguridad del mundo.

El Dr. Wei recuerda que en la última sesión el representante de la URSS declaró que el Gobierno de la URSS estaba a favor del control y que sus propuestas del 11 de junio de 1947 asegurarían el control y que nadie había probado que no lo asegurarían. El Dr. Wei añade que nadie ha probado que lo aseguraría. Sin embargo, se ha probado que esas propuestas no son adecuadas para asegurar el control eficaz. El representante de los Estados Unidos representa a una nación que tiene el conocimiento técnico, y el Dr. Wei personalmente, como hombre de ciencia de una nación que no conoce dicho procedimiento, está convencido de la necesidad de la dirección de ciertos establecimientos por medio de un organismo internacional. En 1946 quedó entendido que todos los Miembros del Comité 2, inclusive los representantes de la URSS y de Polonia, estaban convencidos de esa necesidad. El Dr. Wei leyó entonces las siguientes dos declaraciones de las actas resumidas de la 14a. conversación oficiosa del Comité 2 (AEC/C.2/W.15):

“El Profesor ALEXANDROV (URSS)”, hablando acerca de los establecimientos de separación de isótopos “dice que quedaría satisfecho si se incluyeran los siguientes puntos en el documento: que, teniendo en cuenta que los establecimientos de separación de isótopos producen un material concentrado peligroso, la autoridad de control debe prestar particular atención a esta etapa de la producción; que, teniendo en cuenta que los métodos de producción en los establecimientos de separación de isótopos han progresado más rápidamente que el desarrollo del control científico de los establecimientos, la Comisión no podía indicar otros posibles métodos de control. Sugiere que se pida a los hombres de ciencia de todos los

países que trabajan para mejorar los métodos del control científico y técnico, pero mientras no se encuentren esos métodos, será preciso basarse en el control de dirección.”

“El Profesor ZLOTOWSKI (Polonia) estima que debería agregarse una declaración diciendo que los establecimientos de separación de isótopos deben estar bajo la dirección y explotación de un organismo de control, mientras sea preciso basar las conclusiones en los conocimientos actuales.”

El Dr. Wei dice que no se dan al organismo internacional sino los poderes mínimos sobre los reactores en los casos en que el control de la dirección sea necesario. Si hubiere otros establecimientos que pudiesen estar libres del control en la medida en que pudieran ser explotados nacionalmente, se les dejaría libres de control. El Dr. Wei estima importante que no se repitan en esa etapa los mismos argumentos al tratar de buscar una base de acuerdo. Las propuestas de la URSS han sido desechadas a causa de que el testimonio de hombres de ciencia e ingenieros ha convencido a los representantes de que esas propuestas no proporcionan la necesaria protección. El Dr. Wei está completamente seguro de que si se probase que la inspección ofrece suficiente protección su aplicación y empleo se extenderían.

El PRESIDENTE sugiere continuar con la discusión en la próxima sesión porque desea leer dos cartas que la Secretaría ha recibido con respecto a los comunicados emitidos a la clausura de cada sesión. Uno es del Presidente de la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas y la otra de los Sres. Kihss y Hamilton de *The New York Herald Tribune* y *The New York Times*, respectivamente. Ambas solicitan que se dé a los corresponsales noticias tan completas como sea posible respecto al plan de trabajo y al punto a que han llegado en las consultas.

El General McNAUGHTON (Canadá) dice que tenía el propósito de suscitar la cuestión de los Comunicados de Prensa en esta sesión, también a causa del gran interés del público en el resultado de las consultas. Estima que se debiera recordar al público que las consultas se están celebrando a solicitud de la Asamblea General; que se presentará a ésta un informe durante el presente período de sesiones y que en el programa de la Asamblea se han incluido disposiciones para considerar dicho informe. También estima que debe mencionarse que la base de las consultas es una franca revisión de todo el problema; que con tal objeto los representantes necesitan tener la oportunidad de exponer sus puntos de vista con completa libertad en relación con los diferentes asuntos, a medida que se discutan. Por tal razón, se ha llegado a la conclusión de que para que esas conversaciones sean eficaces es preciso continuar, por el momento, con la presente práctica de celebrar sesiones a puerta cerrada.

<sup>1</sup> Véanse las Actas Oficiales de la *Comisión de Energía Atómica*, Primer Informe al Consejo de Seguridad, página 18.

<sup>2</sup> *Ibid.*, página 19.

El General McNaughton lee el texto del comunicado que ha sugerido.

No habiendo objeción, el PRESIDENTE anuncia que queda aprobado el Comunicado de prensa AC/218.

En respuesta a la pregunta del funcionario de prensa acerca de la información adicional, el General McNAUGHTON (Canadá) manifiesta que es preciso atenerse estrictamente al Comunicado, ya que quienquiera que hiciese algo que pudiese perturbar al progreso de las sesiones, incurriría en una gran responsabilidad.

El Presidente entrante, Sr. CHAUVEL (Francia) propone que la próxima sesión se celebre a las 15 horas del jueves 6 de octubre.

*A propuesta del Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se acuerda que en el orden del día se incluyan los puntos 6, 7 y 8 de la lista de temas presentada por el Reino Unido.*

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.

### NOVENA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 6 de octubre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

*Miembros:*

General A. G. L. McNAUGHTON, (Canadá).

Dr. H. R. WEI, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Sr. Y. A. MALIK, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. O. FREY, Secretario.

El PRESIDENTE recuerda que los representantes acordaron continuar con los puntos 6, 7 y 8 de la lista de temas presentada por el Reino Unido.

El General McNAUGHTON (Canadá) llama la atención sobre las declaraciones de los representantes de la URSS, inclusive una hecha en la sesión precedente, según las cuales el plan de la mayoría de la Comisión equivale a las propuestas del Sr. Baruch y no contienen nada nuevo. Tal actitud entraña un menosprecio de las aclaraciones y adiciones a las propuestas originales. Sin embargo, es posible que la reiteración de tales asertos refleje una mala interpretación del plan de la Comisión más que un propósito de propaganda y, en consecuencia, el General McNaughton desea analizar las diferencias importantes que existen entre el original de las propuestas de los Estados Unidos y el plan aprobado por la Asamblea General.

La Comisión debe agradecer a los Estados Unidos su iniciativa de haber presentado propuestas constructivas que fueron tomadas como base de discusión, muchas de las cuales eran aceptables. Sin embargo, la Comisión decidió sacar sus propias conclusiones sobre el control efectivo, y organizó sus propias investigaciones y desarrolló sus propias propuestas.

En primer lugar, según las propuestas del Sr. Baruch, la propiedad de todo el uranio y torio habría sido traspasada a una autoridad internacional que se habría encargado de todos los trabajos de minería, aun en los casos en que el uranio y el torio fuesen únicamente elementos de importancia secundaria en el mineral. El General McNaughton observa que aunque el plan de la Comisión reconoce la necesidad de que se informe ampliamente al organismo internacional de la existencia de esos minerales, y de que se autorice su explotación, admite que el organismo no tiene que ser necesariamente propietario de las minas. Las razones de seguridad sólo exigen que las materias básicas pasen a posesión del organismo después de haber sido extraídas de los yacimientos. Podría suceder que las principales fuentes de uranio que se exploten en el futuro sean minerales en los cuales se encuentre el mismo en baja concentración con otros minerales valiosos. Se ha llegado a la conclusión de que se podría contar con una adecuada seguridad y que, por consiguiente, el organismo no tendría necesidad de tomar posesión del uranio sino cuando éste fuese separado de los otros componentes del mineral. El funcionamiento y el campo de actividades del organismo considerados como necesarios para un control efectivo, han sido substancialmente reducidos en comparación con las propuestas del Sr. Baruch, y se ha ampliado, en cambio, el campo de acción nacional o privado.

La segunda diferencia esencial desarrollada en la Comisión se refiere a las funciones y poderes del organismo. Las propuestas de los Estados Unidos preveían poderes amplios y generales de control que habrían permitido al organismo extender sus operaciones y controles a regiones en las cuales no eran necesarios para el control eficaz. La Comisión buscó medios para establecer un organismo con obligaciones específicamente definidas, limitadas a lo necesario para la seguridad. El organismo no habría de ser una autoridad autónoma poderosa, con la misión de iniciar los métodos de control.

El General McNaughton recuerda que la Comisión comprendió que podrían surgir dificultades innecesarias si se dotaba al organismo de poderes importantes para tomar decisiones relativas a las economías nacionales. Por consiguiente, la Comisión acordó que debía establecerse un sistema de cuotas para distribuir materiales e instalaciones a las naciones, sistema que debía quedar establecido con anticipación por medio de un tratado. Su plan dispone que el organismo debe poseer y emplear las cuotas de materiales e instalaciones en beneficio de la nación en cuestión. Eso ha originado el concepto de "depósito en virtud de mandato" o "posesión en virtud de mandato" de los



materiales e instalaciones peligrosas, en contraste con la idea de propiedad en monopolio por parte del organismo de control que según se afirma se encuentra implícita en las propuestas originales. El concepto de "depósito" significa que la energía atómica debe administrarse en nombre de las naciones que hayan dado el mandato. El propósito de confiar "la propiedad en depósito" al organismo tiene por objeto asegurarle el derecho indiscutible de cumplir con las disposiciones del tratado relativas al uso de cantidades peligrosas de materiales y eliminar la posibilidad de originar conflictos de jurisdicción.

En tercer lugar, el plan de la Comisión contiene disposiciones contra posibles abusos de poder por parte del organismo. El General McNaughton señala que tales limitaciones no habían sido previstas en las propuestas del Sr. Baruch. Sin embargo, el segundo informe consigna procedimientos para obtener de los tribunales nacionales o internacionales competentes autos y autorizaciones de proceder a inspecciones. Este concepto más democrático de administración haría al organismo más responsable ante los pueblos del mundo y proporcionaría un procedimiento contra la invasión arbitraria de los derechos privados de las personas.

La cuarta diferencia se refiere al almacenamiento de materiales. En las propuestas del Sr. Baruch, no aparece nada concreto al respecto; en cambio, el plan de la Comisión, siguiendo una sugestión contenida en el informe Acheson-Lilienthal, dispone que la producción de combustible nuclear se limite a las cantidades necesarias para las instalaciones dedicadas en realidad a la producción. Esta medida evitaría el almacenamiento peligroso de materiales y acrecentaría la seguridad, particularmente en el considerable período que transcurriría antes de que se pudiese producir energía atómica a precios razonables.

La quinta diferencia se refiere a la extensión de las funciones y poderes del organismo para hacer respetar el control y castigar a los violadores, y el punto en el que habrá de confiar en el derecho individual o colectivo de legítima defensa. El informe Acheson-Lilienthal señala la importancia de prevenir el peligro de un uso por sorpresa de armas atómicas. El General McNaughton cree que la mayoría en la Comisión reconoce que en caso de una guerra larga entre Potencias que tengan establecimientos atómicos, no puede haber ninguna seguridad de impedir el uso eventual de las armas atómicas. En consecuencia, se han tomado en consideración las medidas para evitar la posibilidad de un ataque atómico por sorpresa. El temor de tal ataque sería uno de los principales factores y, en una situación de tensión entre los principales Estados que posean armas atómicas, probablemente la causa que tendría más probabilidad de precipitar por sí sola un conflicto. Por consiguiente, la Comisión buscó métodos de eliminar el secreto en asuntos atómicos y de substituirlo por normas de cooperación y de libre acceso a los conocimientos. Con tal objeto se ha propuesto un organismo en el que se da gran importancia al desarrollo y empleo coopera-

tivo, lo que, al mismo tiempo que proporcionará la información necesaria, reforzará el imprescindible sentimiento de seguridad. Con las medidas bosquejadas en el segundo informe, se espera que, aun cuando se emplee ampliamente la energía atómica, podrá advertirse oportunamente cualquier violación o evasión indicadoras de preparativos de una guerra atómica.

En consecuencia, la Comisión ha dejado de insistir en el inalcanzable objetivo de prevención y castigo de los violadores por una autoridad automática y poderosa, para subrayar el propósito más razonable y realizable de establecer un sistema adecuado y seguro capaz de advertir el peligro.

El General McNaughton ve dos consecuencias importantes en la intención de definir en el tratado los poderes del organismo. En primer lugar, podría disponerse que la información relativa a la seguridad se pase automáticamente y sin retraso a las naciones, sea por el organismo de control o por el Consejo de Seguridad. En segundo lugar, al establecer la política del organismo y fijar las cuotas nacionales en el contrato, se impediría que el organismo constituyese el "trust monopolizador" de que ha hablado el representante de la URSS. Se ha previsto una protección completa contra las medidas arbitrarias del organismo de control y se ha dado la seguridad de que las naciones compartirán equitativamente los beneficios.

El General McNaughton no ha expuesto las anteriores diferencias entre el plan de la Comisión y las propuestas del Sr. Baruch con el fin de criticar las propuestas originales sino para mostrar que el plan aprobado por las Naciones Unidas no puede ser atribuido con fundamento a ninguna delegación determinada. Varios representantes de la Comisión hicieron hincapié en la cooperación prestada para formular el plan y en el hecho de que se introdujeron modificaciones substanciales a las propuestas originales. Sin embargo, parece oportuno hacer una declaración acerca de la evolución de las propuestas de la Comisión, ya que la confusión en tales asuntos resta responsabilidad y autoridad a la Comisión. Afirmar que el plan de la Comisión equivale a las propuestas de una delegación, vale tanto como ignorar lo ocurrido en la Comisión. El General McNaughton espera que sus explicaciones contribuyan a aclarar los conceptos del representante de la URSS y conduzcan a una verdadera comprensión de la actitud de la mayoría. Desea también asegurar, por su parte, que las propuestas de la mayoría interesan tanto a los pueblos de la URSS como a los representados por la mayoría.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) cree que la combinación de tres temas en esta discusión apoya la afirmación de que todas las partes del problema constituyen partes integrantes de un todo y que debe encontrarse una solución única y total que podrá incluirse en uno o en dos tratados.

El Sr. Hickerson añade que quisiera desarrollar la respuesta preliminar que dió en la última sesión el Sr. Tsarapkin (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) con respecto al punto 8 "Etapas". Antes de comenzar lee la siguiente cita del acta resumida de esa sesión:



"El Sr. Tsarapkin supone que la delegación de los Estados Unidos, así como otras delegaciones, mantiene su anterior actitud de dejar el control sobre las fases finales de la producción para un futuro lejano. Si la delegación de los Estados Unidos persiste en mantener esa actitud, los establecimientos que elaboran productos atómicos acabados continuarán sin control durante un tiempo considerable. La delegación de la URSS no puede aceptar esa actitud."<sup>1</sup>

El Sr. Hickerson declara que su Gobierno nunca ha sostenido que las fases finales de la producción debían quedar sin control. La delegación de los Estados Unidos ha rechazado las afirmaciones de los Sres. Gromyko, Malik y Tsarapkin, representantes de la URSS, que han atribuido esa actitud al Gobierno de los Estados Unidos, y les ha preguntado en qué se han basado para hacer tal declaración. El representante de los Estados Unidos ha señalado en la Comisión y durante las consultas que su Gobierno nunca ha adoptado tal actitud con respecto a las etapas, fuera de haber suscrito las declaraciones que aparecen en el primer informe y que el Sr. Gromyko aprobó a principios de 1947. Por consiguiente, el Sr. Hickerson estima que la declaración del Sr. Tsarapkin es injustificada y no se apoya en hechos que la abonen.

El representante de los Estados Unidos en la Comisión contestó a preguntas similares a las que se le han formulado al Sr. Hickerson, quien lee la siguiente cita de una respuesta dada en la 48a. sesión del Comité de Trabajo, el 9 de junio de 1949<sup>2</sup> a una de las preguntas formuladas por el Sr. Malik (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas):

"Los Estados Unidos de América aceptan el control por un organismo internacional sobre todas las etapas de la producción, desde la extracción de los minerales hasta la producción del producto acabado, como se prevé en las recomendaciones de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas, aprobadas por la Asamblea General. Estas recomendaciones no proponen el orden en que se pondrán en vigor los controles. No proponen que sean controladas primero las minas o que sean controladas primero las instalaciones de combustible nuclear o que todos los controles se pongan en vigor simultáneamente. El plan aprobado por la Asamblea General declara simplemente que el tratado que disponga la prohibición y control debería abarcar "la totalidad del programa destinado a poner en vigor el sistema internacional de control e inspección, y debería establecer el plan de ejecución durante un determinado período de transición, del procedimiento que conduzca progresiva y regularmente y de común acuerdo al establecimiento de un control internacional completo y eficaz de la energía atómica". La Comisión de Energía Atómica, en su tercer informe al Consejo de Seguridad declara que "mientras no se llegue a un acuerdo sobre los principios y bases

fundamentales del control, no sería razonable formular propuestas precisas respecto a cuestiones dejadas en suspenso ya que no tendría objeto hacerlo". Las palabras "cuestiones dejadas en suspenso" incluyen las etapas.

"Los Estados Unidos de América están plenamente de acuerdo con estas conclusiones del tercer informe y, en consecuencia, no han tomado nunca una actitud con respecto al orden de las diversas etapas."

Aclarando la cuestión de los controles, el Sr. Hickerson manifiesta que su Gobierno no está en favor de la aplicación de los controles propuestos por la URSS, ni simultáneamente ni de otra manera, sobre toda la industria nuclear. Esto no se debe a que su Gobierno se oponga a los controles en ese campo, sino a que los controles propuestos por la URSS no darían resultados y serían más peligrosos que la falta total de controles. Se engañaría a los pueblos del mundo haciéndoles creer que se controlaba la energía atómica cuando en realidad no se estaría haciendo tal cosa. El Gobierno de los Estados Unidos no puede participar en tal fraude e insiste en que se impongan controles eficaces.

Con respecto a la aplicación de los controles, el Sr. Hickerson declara que el plan de las Naciones Unidas prevé el establecimiento de un organismo internacional de control al que las naciones deberán traspasar sus materiales atómicos e instalaciones peligrosas, que el organismo tendrá en depósito en nombre de todos los Estados signatarios. El organismo deberá dirigir y explotar los establecimientos peligrosos. Evidentemente, el organismo no podría asumir de la noche a la mañana tan tremendas responsabilidades. Necesitaría reclutar su personal y adquirir experiencia a medida que fuera asumiendo más responsabilidades, hasta que finalmente todos los materiales y actividades atómicos estuvieran bajo su control. A medida que las actividades fueran prohibidas a las naciones, irían cayendo bajo el control completo del organismo. En otras palabras, los aspectos peligrosos de dichas actividades quedarían prohibidos simultánea y automáticamente a las naciones al ser tales funciones asumidas por el organismo. Cuando los controles queden completamente establecidos se prohibirá a las naciones fabricar, poseer o emplear armas atómicas, y se las someterá a controles tan efectivos que el mundo podrá estar seguro de que la prohibición se aplica realmente. En realidad las naciones no tendrían medios para producir armas atómicas. Dicho sistema proporcionaría un control eficaz y por consiguiente la prohibición eficaz, y todo el mundo se beneficiaría rápida y equitativamente del desarrollo cooperativo de los usos pacíficos de la energía atómica.

El Sr. Hickerson observa que el plan de la Comisión no da detalles de las etapas de transición. El Gobierno de los Estados Unidos tampoco ha tratado de hacerlo. No es posible formular un

<sup>1</sup> Texto de la declaración del representante de la URSS según figura en el acta de la octava sesión. Subsecuentemente, con fecha 8 de noviembre de 1949, la URSS introdujo correcciones (A/1045/Corr.1) que

han sido incorporadas en las actas de las sesiones segunda a décima.

<sup>2</sup> Véase el documento AEC/C.1/PV.48.

plan detallado mientras no se conozca el tipo de sistema de control que vaya a adoptarse. Depende también del desarrollo técnico y del estado de la seguridad del mundo que exista en la época en que las naciones estén dispuestas a ponerse de acuerdo sobre el control internacional de la energía atómica. Cuando se llegue a un acuerdo sobre un sistema efectivo de control, la cuestión de las etapas puede negociarse e incluirse en el tratado.

Sin entrar en detalles sobre las etapas, el Sr. Hickerson declara que ya se ha establecido, en principio, la forma de poner en vigor esas etapas. Ese principio se encuentra en el punto 8 que dice así:

“El tratado o convención debe abarcar la totalidad del programa destinado a poner en vigor el sistema de control internacional y debe establecer un plan para completar el proceso de transición en un plazo determinado; este plan debe prever, etapa por etapa, el procedimiento que conduzca progresiva y regularmente, y de comun acuerdo, al establecimiento completo y eficaz del control internacional de la energía atómica y de la prohibición de las armas atómicas.”

Además, en las recomendaciones aprobadas por la Asamblea General se manifiesta:

“Para que esta transición pueda efectuarse con la mayor rapidez posible, garantizando a todos sus derechos y seguridad, esta Comisión debería vigilar el cumplimiento del plan previsto para el proceso de transición, tal como lo prescriba el tratado o convención, y tener el poder de determinar el momento en que hayan de terminar una o varias de las fases particulares y comenzar las siguientes.”<sup>1</sup>

La Comisión mencionada en la segunda cita es la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas, cuyo reglamento dispone que las decisiones deben tomarse por el voto afirmativo de la mayoría de los miembros. Por consiguiente, el Sr. Hickerson no ve cómo el representante de la URSS pueda justificar las repetidas acusaciones de que el Gobierno de los Estados Unidos quiere prolongar indefinidamente las etapas de transición y de que no está dispuesto a traspasar sus materiales y establecimientos atómicos al control del organismo internacional.

El Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) pregunta al representante del Canadá si considera que las diferencias que él ha enumerado entre el “plan Baruch-Acheson-Lilienthal” y el “plan de la mayoría” constituyen características esenciales y fundamentales de este último.

El Sr. McNAUGHTON (Canadá) responde que se ha esforzado en señalar ciertas características del plan de la mayoría que se apartan del plan Baruch y no ha tratado de enumerar las características valiosas del plan de Baruch que han sido incorporadas al plan de la mayoría.

Como ningún representante desea continuar la discusión de los puntos 6, 7 y 8, en este momento

el PRESIDENTE recuerda que no han sido considerados todavía los puntos 2, 3 y 5. Observa también que durante las consultas no se ha mencionado el hecho de que ha ocurrido dentro de las fronteras de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas una explosión atómica. Aunque pudiera no afectar la base de las discusiones, la opinión pública desea saber en qué medida se ha tomado en consideración. Puesto que ha sido la opinión pública la que ha planteado esta pregunta, el Presidente estima que le incumbe preguntar el parecer de sus colegas al respecto, de modo que si no se discute el asunto en estas sesiones, aparezca claramente que ello se debe a una decisión deliberada y no al deseo de dejar de tomar en cuenta la información.

En apoyo de la sugestión del Presidente, Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) estima absurdo e ilógico que los representantes no se hayan referido a la explosión atómica ocurrida en la URSS. En las nuevas circunstancias, desea saber si no podrían realizarse discusiones más prácticas y útiles. En el pasado, algunas delegaciones se quejaron de que tenían que confiar en informaciones técnicas cuya seguridad les era garantizada por otras delegaciones. Ahora no existe tal desventaja y estima que debería haber un franco intercambio de opiniones. Es posible que los representantes que creen que la inspección es suficiente para todos los propósitos, den las razones concretas en que apoyan su punto de vista. Es posible continuar las conversaciones sobre un nivel más práctico y llegar a un acuerdo en algunos puntos vitales del problema.

El Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) observa que todavía no ha tenido la oportunidad de estudiar detalladamente las actas de las consultas. Sin embargo, las declaraciones hechas por los representantes de los Estados Unidos y del Canadá en el curso de la presente sesión le obligan a llamar la atención sobre algunos puntos importantes. El representante del Canadá ha tratado de demostrar que hay grandes diferencias entre el plan “Baruch-Acheson-Lilienthal” y el de la mayoría, y que los representantes de la URSS no han entendido el plan de la mayoría. El Sr. Malik hace hincapié en que su delegación comprende perfectamente el plan Baruch y el de la mayoría y las intenciones de sus autores y de quienes les apoyan. Además el Sr. Malik considera extraña la declaración hecha por el representante del Canadá de que la falta de acuerdo es real y no se debe a propósitos de propaganda. Tal conclusión implica que en opinión del representante del Canadá las declaraciones de la URSS hechas en sesiones públicas tenían por objeto la propaganda. El orador rechaza tal interpretación y declara que sólo quienes no quieren la prohibición de las armas atómicas ni el control de la energía atómica han atribuido a la delegación de la URSS propósitos de propaganda. La declaración del representante del Canadá no ha tenido por objeto esclarecer el fondo del problema sino distraer la atención del grupo de los puntos fundamentales. Considera que quienes apoyan el plan de la mayoría están haciendo propaganda para engañar a la

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 1.

opinión sobre la prohibición de las armas atómicas y el control de la energía atómica. En realidad las pretendidas diferencias entre ambos planes no tienen importancia de fondo y son únicamente cuestiones secundarias. El hecho quedó probado por la respuesta del representante del Canadá a la pregunta del Sr. Malik.

La declaración hecha por el representante de los Estados Unidos constituye la mejor prueba de que no hay diferencia entre el "plan Baruch-Acheson-Lilienthal" y el de la mayoría. En ambos planes, la prohibición de las armas atómicas se posterga para una fecha indefinida, una etapa indefinida a la cual nadie se refiere con precisión. Esta prohibición se pondría en práctica únicamente después de establecer el plan de control. Ambos planes concentran la atención primero en el control de las materias primas. El Sr. Malik observa que el representante de los Estados Unidos ha declarado que ni el Gobierno de los Estados Unidos ni su delegación han tomado posición respecto a las etapas, excepto la bosquejada en el plan de la mayoría. Sin embargo, el plan de la mayoría declara que un sistema de control lógicamente debe comenzar con el control de las materias primas que son la fuente del uranio y del torio y que el control internacional debe comenzar por el control estricto de las materias primas. Estima que en ese plan todo está en el orden inverso. No es lógico mantener que el control de materias primas es la cuestión primordial y que el control de la producción de material atómico y energía atómica debe considerarse como cosa secundaria y establecerse en una etapa posterior.

El Sr. Malik recuerda que el representante de los Estados Unidos se refirió a una declaración hecha en el Comité de Trabajo el 9 de junio de 1949. Lee la siguiente cita:

"Los Estados Unidos de América aceptan el control por un organismo internacional sobre todas las etapas de la producción, desde la extracción de los minerales hasta la producción del producto acabado como se prevé en las recomendaciones de la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas, aprobadas por la Asamblea General." Pero, como ya se ha dicho, en esas recomendaciones se manifiesta que "todo sistema de control debe lógicamente tener su punto de partida en las materias primas..."<sup>1</sup>. El Sr. Malik encuentra que estas propuestas no son aceptables ni razonables. Es claro que en el plan de la mayoría la primera etapa es el control de las materias primas. Las instalaciones que producen combustible nuclear se pondrían bajo el sistema de control en una fecha indefinida, después de establecer el control sobre la primera etapa, a saber, las materias primas. Por consiguiente, el Sr. Malik no puede comprender por qué se califica de infundada la afirmación de su delegación, de que el Gobierno de los Estados Unidos no desea un sistema de control que disponga el establecimiento de un control estricto, simultáneamente sobre todas las empresas dedicadas a la extracción de ma-

terias primas atómicas y a la producción de materiales atómicos y de energía atómica.

El Sr. Malik observa que el representante de los Estados Unidos ha demostrado implícitamente su temor de que se establezca simultáneamente el control sobre las instalaciones que producen combustible nuclear y sobre las materias primas, como lo propone la delegación de la URSS, y que también ha dicho que tal control simultáneo sobre todas las etapas de la producción es peor que la falta de controles. El Sr. Malik estima que la última declaración tiene algo de lógica desde el punto de vista de la actitud de la delegación de los Estados Unidos. Aunque trata de establecer de un solo golpe el control sobre toda las regiones del globo en que se extraen materias primas, por ejemplo, el Congo Belga y otras regiones, el Gobierno de los Estados Unidos de América no desea que se establezca simultáneamente el control sobre sus propios establecimientos que producen materiales atómicos y energía atómica. Naturalmente la URSS no puede aceptar semejante plan de control, que no sería un verdadero control, ya que las instalaciones que producen combustibles nucleares permanecerían libres de todo control durante un período indefinido.

El Sr. Malik objeta la afirmación del representante de los Estados Unidos de que las propuestas de la URSS, que disponen el control simultáneo de todas las materias primas y de todas las etapas de la producción, pueden engañar la opinión pública. Al contrario, el representante de la URSS estima que las declaraciones del representante de los Estados Unidos, así como las disposiciones del plan de la mayoría encaminadas a que el control comience por el control estricto de las materias primas, constituyen un intento de engañar al público y reflejan una falta de deseo de someter a control las instalaciones de producción de combustible nuclear. Los representantes de los Estados Unidos han argüido que el organismo internacional no podría organizar de una vez todas las etapas de control, y que, por consiguiente el organismo debe comenzar por el control de las materias primas y ampliar por etapas el alcance de sus actividades. Al comienzo no se le permitiría extender el control sobre las instalaciones para la producción de combustible nuclear. El Sr. Malik pregunta cómo puede sostenerse que las materias primas son más peligrosas que los combustibles nucleares y que las bombas atómicas. Dice que no hay lógica en la actitud de la delegación de los Estados Unidos ni en la de quienes la apoyan. Si se estableciera un organismo internacional sus atribuciones deberían asegurar el control completo sobre todas las etapas de la energía atómica. Así se canalizarían las actividades de dicho organismo en forma correcta desde el principio. De lo contrario se invalidarían las funciones del organismo y no habría control efectivo.

El Sr. Malik recuerda que el representante de los Estados Unidos citó el párrafo 5 de la Parte III del primer informe, que dice lo siguiente:

"Para que esta transición pueda efectuarse con la mayor rapidez posible, garantizando a todos sus

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Energía Atómica*, Segundo Año, Suplemento Especial.

derechos y su seguridad, la Comisión debería vigilar el cumplimiento del plan previsto para el proceso de transición, tal como lo prescriba el tratado o convención, y tener el poder de determinar el momento en que deban terminar una o varias de las fases particulares y comenzar las siguientes." El Sr. Malik no comprende dónde está la equidad o la igualdad en el plan de la mayoría. El Gobierno de los Estados Unidos desea comenzar inmediatamente, en cumplimiento de las recomendaciones de la Comisión de Energía Atómica, con el control de todas las materias primas en todo el mundo, pero se niega a establecer simultáneamente el control de las instalaciones que producen combustible nuclear en los Estados Unidos. En esa actitud no hay ecuanimidad.

Con respecto a la propiedad, el Sr. Malik observa que tanto el plan Baruch como el de la mayoría disponen que el organismo internacional tendrá derecho de propiedad sobre todas las materias primas y establecimientos que producen materiales atómicos y energía atómica. Por consiguiente, el representante del Canadá no se atiene a la realidad cuando intenta demostrar que el organismo no sería un supermonopolio. Al respecto, la delegación de los Estados Unidos y los que apoyan sus ideas han cambiado su actitud relativa a la inspección, cambio que el representante del Canadá no reconoce. El plan Baruch dispone un sistema de inspección, mientras que los que apoyan el plan de la mayoría ahora tratan de evitar la inspección. La delegación de la URSS no puede aceptar este punto de vista.

El Sr. Malik declara que un estudio de los documentos presentados durante las consultas indica que ni la delegación del Reino Unido ni ninguna otra delegación han presentado propuestas que no estuvieran contenidas en el plan Baruch. Ese hecho convence a la delegación de la URSS de que las otras delegaciones no desean que se prohíban las armas atómicas, ni que se imponga el control simultáneo a todas las etapas de la producción atómica. Este es el mismo intento de comenzar por el control de las materias primas únicamente y dejar pendiente por un período indefinido la cuestión del control de la producción de materiales atómicos y energía atómica. El representante del Canadá ha declarado en la presente sesión que la producción de combustible nuclear debería limitarse a las necesidades de las instalaciones actualmente en producción; y el Sr. Malik no ha oído que existan tales instalaciones en el territorio del Reino Unido, del Canadá o de Francia. Por consiguiente, estima que los autores del plan de la mayoría desean limitar la producción de combustible nuclear conformándola a las necesidades de los establecimientos atómicos de los Estados Unidos, únicamente con objeto de dejar a éstos monopolizar toda la producción y de prohibir la producción de materiales y energía atómicos en otros países. El Sr. Malik deja al criterio de las delegaciones juzgar si tal sistema es equitativo.

El Sr. Malik dice que el plan Baruch se ha basado en la ilusión de un monopolio continuo

del secreto de la producción de la energía atómica. No existe tal monopolio y no existe tal secreto. Si el Gobierno de los Estados Unidos continúa manteniendo su plan y no se aparta de sus propuestas originales, que fueron presentadas hace tres años, es difícil ver cómo se podría llegar a un acuerdo. El Sr. Malik dice que los miembros tienen el derecho de esperar que la delegación de los Estados Unidos presente nuevas propuestas concretas. Las anteriores observaciones, en respuesta a las declaraciones de los representantes del Canadá y de los Estados Unidos, tienen únicamente una naturaleza preliminar. El Sr. Malik pide que no se concluya en esta sesión la discusión del punto 8.

En respuesta a la declaración del representante de la URSS, el Sr. HICKERSON (Estados Unidos) pide que se encargue a la Secretaría que agregue el texto completo de su declaración al acta resumida como anexo a la misma, porque estima que el Sr. Malik ha deformado completamente su declaración, que fué preparada con mucho cuidado. También pide al representante de la URSS que indique en qué parte del plan de control aprobado por la Asamblea General se dispone que el control debe comenzar con las materias primas. El Sr. Hickerson reta al Sr. Malik a que encuentre tal cosa en ese plan. El representante de los Estados Unidos dice que dignamente no puede continuar respondiendo a las observaciones del representante de la URSS.

Aunque concede importancia a las preguntas y respuestas para llegar a un acuerdo en el problema total de la energía atómica, el Sr. Hickerson recuerda que todavía no se ha contestado a la pregunta que dirigió a la delegación de la URSS en la sexta consulta celebrada el 8 de septiembre. Preguntó si era correcto dar por sentado que el Gobierno de la URSS sólo está dispuesto a negociar a base de la propiedad nacional de materiales atómicos y de la propiedad y explotación nacional de las instalaciones que produzcan o que empleen cantidades peligrosas de tales materiales. Si el representante de la URSS está dispuesto a responder a su pregunta el Sr. Hickerson tiene interés en escuchar la respuesta.

Durante una discusión de procedimiento sobre si el texto completo de la declaración del representante de los Estados Unidos debe figurar como anexo al acta resumida, los representantes de los Estados Unidos y de la URSS tratan nuevamente ciertos puntos contenidos en sus anteriores declaraciones.

El Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) afirma que como ha hablado sin tener un texto preparado y no se puede disponer de texto taquigráfico de sus observaciones, quedaría en situación desfavorable si se resumieran sus declaraciones y en cambio se incluyeran completas las del representante de los Estados Unidos. El Sr. Malik observa, además, que originalmente se había acordado que no se prepararían actas taquigráficas. Además, estima que ha comprendido bien el fondo de la declaración del Sr. Hickerson, aunque le agradaría estudiar todo el texto.

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos de América) pide a la Secretaría que haga una copia de su declaración y la entregue al Sr. Malik durante la sesión. Sugiere que acaso el Sr. Malik desee que no quede constancia en el acta de declaraciones hechas basadas en una mala interpretación.

El PRESIDENTE observa que como se distribuirá un proyecto de acta resumida, cada representante tendrá la oportunidad de corregir sus propias observaciones. Por consiguiente, propone que no se agregue ningún texto de declaración como anexo al acta resumida, lo que se acepta.

El Presidente observa que indudablemente está aproximándose el momento en que la Comisión Política *Ad Hoc* de la Asamblea General discutirá la cuestión de la energía atómica y cree que dicha Comisión tendrá interés en recibir un informe provisional sobre la marcha de las Consultas.

*Por sugerión del representante del Canadá se acuerda discutir como primer punto del orden del día de la próxima sesión la cuestión de un informe provisional.*

El PRESIDENTE anuncia que el representante de la URSS ha solicitado que no se cierre la discusión del punto 8 y que todavía faltan por considerar los puntos 2, 3 y 5.

El Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que el representante del Reino Unido, autor de la lista de temas, podría ayudar a la discusión si hiciera una declaración introductoria a cada tema. Particularmente estima que sería provechoso conocer el punto de vista del representante del Reino Unido sobre el plan considerado en el punto 8.

El PRESIDENTE sugiere que el representante de la URSS puede hacer esa pregunta al representante del Reino Unido en la próxima sesión.

No hay objeción a la sugerión del Presidente de que el Comunicado de Prensa mencione únicamente que se ha celebrado la sesión con arreglo a la resolución 191 (III) de la Asamblea General, y la fecha de la próxima sesión.

*Se aprueba el Comunicado de Prensa AC/219.*

El Presidente entrante, Sr MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) propone que se celebre la próxima sesión a las 15 horas del jueves 13 de octubre de 1949.

Se levanta la sesión a las 19.05 horas.

## DECIMA SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York, el jueves 13 de octubre de 1949 a las 15 horas.*

*Presidente:*

Sr. Y. A. MALIK, (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

*Miembros:*

Sr. Arnold C. SMITH, (Canadá).

Dr. H. R. WEI, (China).

Sr. John D. HICKERSON, (Estados Unidos de América).

Sr. Jean CHAUVEL, (Francia).

Sir Alexander CADOGAN, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

*Secretaría:*

Sr. C. E. ZINCHENKO, Secretario General Adjunto.

Dr. O. FREY, Secretario.

El PRESIDENTE indica que los representantes han acordado discutir primero la conveniencia de presentar un informe provisional a la Asamblea General sobre el estado de los trabajos del Grupo, y luego considerar los puntos 2, 3, 5 y 8 de la lista de temas del Reino Unido.

El Sr. CHAUVEL (Francia) recuerda que, durante la sesión anterior, sugirió la conveniencia de un informe provisional. Es muy posible que el problema de la energía atómica sea considerado por la Comisión Política *Ad Hoc* durante la semana próxima, y el Sr. Chauvel ha meditado acerca del mejor método de informar sobre las consultas. Evidentemente, todavía no es posible declarar que existe un acuerdo. El informe no puede prejuzgar los resultados finales ni es posible que exprese que los representantes han sostenido puntos de vista comunes que permitirán resolver el problema. Por eso, el Sr. Chauvel propone que se envíe a la Asamblea General un breve informe que registre el número de sesiones ya celebradas y señale que las consultas no han terminado aún, junto con las actas resumidas. El Sr. Chauvel procede a leer su proyecto de informe provisional (Apéndice 1).

El Sr. Chauvel señala que cualquier representante puede, naturalmente, presentar a la Asamblea General, ya sea oralmente o por escrito, cualesquiera comentarios específicos que desee agregar.

Apoyando el proyecto de informe provisional presentado por Francia, Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) expresa la creencia de que cuando los miembros de las Comisiones de la Asamblea discutan la cuestión de la energía atómica, recordarán que la Asamblea ha pedido a las seis Potencias auspiciadoras que se consulten entre sí y que le presenten su informe durante el actual período de sesiones. Pronto serán llamadas a informar. Es imposible, al parecer, ampliar el proyecto de informe, lo que, por otra parte, no sería muy alentador ni ayudaría mucho a la discusión del problema en los otros organismos de las Naciones Unidas. Por eso, aprueba la sugerión de que los representantes que lo deseen completen el proyecto de informe con ulteriores detalles sobre la naturaleza de las diferencias que los separan.

El Dr. WEI (China), haciendo suyo el proyecto de informe presentado por Francia, considera que la entrega de las actas resumidas a la Asamblea General constituye el método más eficaz de exponer lo fundamental de lo tratado en sus consultas.

Apoyando el proyecto de resolución de Francia, el Sr. HICKERSON (Estados Unidos) conside-

ra que el texto simple no se presta a la controversia. Igualmente observa que cada Gobierno estará en libertad de presentar oralmente o por escrito ante la Asamblea General las observaciones que considere necesario hacer al trabajo del grupo.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas declara que, en principio, no se opone a que se presente un informe provisional a la Asamblea General. Pero estima que la forma sugerida para el informe es un tanto inusitada, porque hasta ahora todas las comisiones han presentado los documentos análogos en forma de informe con los proyectos de resolución y actas como anexos. Lamenta que las actas resumidas no hayan sido traducidas antes al ruso, porque ello hubiera contribuido a un mejor entendimiento mutuo. Pide que la Secretaría distribuya las traducciones al ruso antes de la próxima sesión. Desearía examinarlas en ruso y, posiblemente durante la próxima sesión, aclarar o completar la actitud de su delegación. Entonces estará dispuesto a votar sobre el proyecto de informe del representante de Francia. El Sr. Malik pide también que cuando se presente el informe a la Asamblea General las actas resumidas mencionadas en él sean traducidas automáticamente. Sin embargo, habría sido conveniente y eficaz que se tradujeran las actas resumidas a medida que se preparaban.

El Sr. Malik pregunta al representante de Francia si su intención es que las declaraciones suplementarias se agreguen como apéndice al informe, o si se piensa en declaraciones como las que todo miembro tiene derecho a hacer en cualquier Comisión de las Naciones Unidas.

El Sr. CHAUVEL (Francia) responde que no tenía idea precisa al respecto. Puesto que el informe es una relación imparcial del trabajo del Grupo, estima que quienes deseen aclarar sus actitudes pueden hacerlo oralmente o por escrito.

El Sr. Chauvel pide también que se prepare una traducción al francés de las actas resumidas.

El Dr. WEI (China) reserva el derecho de su delegación de solicitar traducciones al chino.

En respuesta a las preguntas hechas, el Dr. FREY (Secretaría) dice que la Secretaría necesitará cinco días laborables para preparar la traducción al ruso de las actuales actas resumidas. Cuando el Secretario General ofreció los servicios de la Secretaría para las consultas quedó entendido que las sesiones serían oficiosas y celebradas en secreto. Las delegaciones únicamente han solicitado las actas resumidas en inglés, y la Secretaría ha podido mantener el carácter confidencial de las sesiones limitando el personal que trabaja en las actas. Si cada delegación solicita traducciones de las actas resumidas, naturalmente se harán. Puesto que ahora las actas se van a publicar, la Secretaría hará todos los esfuerzos posibles para que las traducciones al francés y al ruso se distribuyan dentro de una semana.

El Dr. WEI (China) observa que las actas resumidas sólo pueden traducirse pero no modificarse, y que el texto en inglés es el original. Con-

sidera discutible la conveniencia de incluir más material en el informe y observa que naturalmente los representantes están en libertad de exponer sus pareceres en la forma que lo crean conveniente. Propone que en el título del proyecto de informe se incluyan las palabras "Naciones Unidas".

El Sr. SMITH (Canadá) hace notar que el Grupo no es comisión de las Naciones Unidas; trátase de una serie de reuniones de representantes de Gobiernos que celebran consultas a petición de la Asamblea General. En la primera sesión del Grupo, el Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas se comprometió, a título de cortesía y no como obligación de la Secretaría, a proporcionar personal de la Secretaría y los servicios de traducción. Los seis Gobiernos tienen el deber ineludible de presentar un informe a la Asamblea General en su actual período de sesiones. Por cortesía a los Miembros de las Naciones Unidas que no han participado en las discusiones, el Sr. Smith estima que los seis Gobiernos deben dar a las delegaciones en la Asamblea todo el tiempo posible para que estudien los resultados de las consultas antes de llegar a una conclusión sobre las mismas y que, por consiguiente, deben presentar su informe lo antes posible. Que las conversaciones han puesto de manifiesto que subsisten diferencias de fondo y que no hay ni siquiera un acuerdo completo sobre el significado de las diferencias, el Sr. Smith estima que la sugestión de Francia con respecto a la forma del informe es buena porque no se presta a controversias. La única alternativa práctica a la publicación de las actas resumidas que el Sr. Smith considera posible sería la de acordar que no hay un informe aprobado de común acuerdo: cada Gobierno podrá entonces hacer uso de su derecho y cumplir el deber que le impuso la Asamblea General, de enviar su propio informe al Secretario General para que sea transmitido a la Asamblea.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, dice que no tiene interés en la traducción al ruso de las actas resumidas después de aprobado el proyecto provisional de informe, sino en tenerlas para estudiarlas antes de que se tome una decisión. Desea leerlas para determinar si existen algunos errores y si es necesario completarlas o aclararlas. Con respecto a los servicios de secretaría para las consultas, el Sr. Malik recuerda que aunque el Grupo no es una comisión oficial de las Naciones Unidas, ha sido establecido por la Asamblea General. Si la Secretaría pudiera traducir las actas dentro de cinco o seis días, únicamente se necesitarían dos o tres días más para estudiarlas. Entonces podría celebrarse una sesión para tomar una decisión sobre el informe provisional. No cree que la Comisión Política *Ad Hoc* lleve a tratar la cuestión de la energía atómica antes de esa fecha.

Durante una discusión sobre la situación en que se encuentran las actas resumidas, desde el punto de vista jurídico, los representantes de CHINA, CANADÁ, ESTADOS UNIDOS, REINO UNIDO y

FRANCIA señalan que, a su juicio, como se ha dado a todas las delegaciones la oportunidad de corregir las actas resumidas, dichas actas han quedado implícitamente aprobadas. En consecuencia, no puede plantearse la cuestión de modificar las actas. A este respecto, el representante del Canadá cita textualmente la siguiente nota tomada del encabezamiento del borrador de las actas resumidas de las sesiones:

“En caso de recibirse correcciones, se distribuirá un acta resumida revisada; si dentro de cuarenta y ocho horas no se presentasen correcciones, se considerará aprobada el acta resumida.”

El Sr. HICKERSON (Estados Unidos) sugiere que se ponga a votación en la sesión en curso el proyecto de informe provisional presentado por Francia, que, en su opinión, no es de carácter polémico y puede incluir las actas resumidas de las nueve primeras sesiones.

El PRESIDENTE, hablando como representante de la Union de Repúblicas Socialistas Soviéticas, dice que nadie ha sugerido que se introduzca modificación alguna a las actas resumidas. Desea únicamente cotejar las traducciones para eliminar posibles errores y estudiar el contenido de las actas antes que sean presentadas a la Asamblea General. No cree que sea apropiado someter a votación el proyecto de informe presentado por Francia en la sesión en curso, puesto que todos los reglamentos de las Naciones Unidas establecen que las delegaciones dispondrán por lo menos de veinticuatro horas para estudiar cualquier proyecto o propuesta.

El Sr. SMITH (Canadá) conviene en que el representante de la URSS debe disponer de veinticuatro horas para considerar la propuesta de Francia, antes de que se le exija votar acerca de ella. Sin embargo, recalca la conveniencia de tomar rápidamente una decisión, y sugiere que, con tal fin, se celebre una sesión en el día siguiente o subsiguiente. Señala que, como ya se ha acordado la imposibilidad de modificar las actas resumidas

de sesiones anteriores, no habría razón alguna para aplazar la publicación de dichas actas hasta que hayan sido traducidas a los demás idiomas.

El Sr. CHAUVEL (Francia) sugiere que se celebre una sesión la semana siguiente, a fin de tomar una decisión sobre el proyecto de informe de su delegación. En caso de que alguna de las Comisiones de la Asamblea General hubiera de ocuparse la semana próxima de la cuestión de la energía atómica, el Presidente podría, naturalmente, convocar a sesión en fecha más temprana.

El Presidente entrante, Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) propone que la próxima sesión se celebre el jueves 20 de octubre, a las 15 horas.

*Queda aprobado el Comunicado de Prensa AC/220.*

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.

## APENDICE

PROYECTO DE INFORME PROVISIONAL SOBRE LAS CONSULTAS ENTRE LOS SEIS MIEMBROS PERMANENTES DE LA COMISIÓN DE ENERGÍA ATÓMICA, PRESENTADO POR EL REPRESENTANTE DE FRANCIA EL 13 DE OCTUBRE DE 1949

*[Texto original en francés]*

En el párrafo 3 de la resolución 191 (III) de la Asamblea General del 4 de noviembre de 1948, se invitó a los representantes de las Potencias que auspiciaron la resolución 1 (I) de la Asamblea General y que son los miembros permanentes de la Comisión de Energía Atómica, a saber, Canadá, China, Estados Unidos de América, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a reunirse y celebrar consultas “a fin de determinar si existe una base de acuerdo para el control internacional de la energía atómica que asegure su empleo para fines pacíficos únicamente y que permita eliminar, de los armamentos nacionales, las armas atómicas”.

La primera reunión se celebró el 9 de agosto de 1949 y desde entonces hasta esta fecha ha habido.....sesiones.

Las consultas no han terminado y van a continuar, pero, a fin de informar a la Asamblea General del estado actual de la cuestión, las seis Potencias patrocinadoras han decidido transmitirle las actas resumidas de las..... primeras sesiones.